

# CAPÍTULO IV

## 4. HÉROES Y MÁRTIRES DEL CUERPO DE BOMBEROS VOLUNTARIOS DEL PERÚ

### 4.1. Reflexiones

Normalmente, cuando alguien se hace bombero voluntario, lo hace en los años juveniles, imbuido de un espíritu aventurero, ávido de emociones y deseo de tripular una autobomba, ambulancia o escala telescópica, que raudas cruzan las calles y avenidas de nuestra ciudad. Pero con el paso del tiempo se empieza a sentir algo más, eso que los hombres profanos, faltos de civismo y carentes de lo que significa abnegación, no sienten.

El bombero, al ingresar a una Compañía lo hace en forma espontánea pero meditada. Nadie obliga a nadie a ser bombero. El bombero voluntario sabe que asume un deber sacro, un deber que va de la mano con el deseo de servir al prójimo, al desconocido, sin esperar nada a cambio; gratuita y desinteresadamente. Por ello, quien postula a ser bombero y no siente que tiene esta disposición, está demás.

Los bomberos voluntarios cuando ingresamos al Cuerpo tenemos una visión romántica de lo que significa ser bombero. Todos recordamos el día de nuestro ingreso a la “bomba”, como un rey recuerda el día de su coronación. Con el tiempo, el entusiasmo del primer día se convierte en pasión impenitente. Desde que nos hacemos bomberos voluntarios, nuestra rutina y costumbres operan un cambio total. La “bomba” nos absorbe. La familia se opone y la novia también. Pero ese bichito que llevamos adentro los bomberos, difícilmente muere o se extingue.

Siempre he meditado lo siguiente: son solamente tres las instancias. Ingresamos voluntariamente, nos retiramos voluntariamente o la ley de pase a retiro o la muerte nos retira contra nuestra voluntad, porque el verdadero bombero voluntario no renuncia jamás a su institución, porque la ama. Mientras un bombero, ya mayor, tenga salud visitará siempre su cuartel, aunque sea una vez al año, por lo menos estará presente en la ceremonia de aniversario de su Compañía. Esto no está en discusión y los bomberos voluntarios lo sabemos muy bien.

En los incendios, hemos trepado por la escala de ataque y subido a los muros y techos cientos de veces, a sabiendas que, en cualquier momento ese muro o techo puede desplomarse o el piso hundirse bajo nuestros pies. Hemos visto seres humanos carbonizados, hemos rescatado personas vivas, que luego han fallecido en nuestros brazos o en las camillas de emergencia rumbo a un hospital. Entonces, estando tan cerca de la muerte, esa visión romántica del inicio se esfuma, desaparece. Después de cada incendio con víctimas mortales, nos sobreviene un sentimiento de frustración y triunfo entremezclados. De frustración por no haber logrado salvar a la víctima inocente, y de triunfo, porque gozamos de la muda e íntima satisfacción personal que nos brinda el deber cumplido.

Finalmente expreso que, aunque económicamente no nos convenga hacer lo que hacemos, sin embargo comprendemos bien que no podríamos desempeñar nunca ninguna otra actividad, remunerada o no, que nos pueda brindar una sensación tan placentera de genuino triunfo.

### 4.2. ¿Héroes o Mártires?

En la mitología, los antiguos habitantes de Grecia y Roma llamaban héroe al que creían nacido de un dios o de una diosa y de una persona humana, por lo cual le reputaban más que un hombre y menos que un dios, así tenemos a los semidioses o héroes: Hércules, Aquiles, Eneas, etc. a quienes se les atribuía grandes hazañas casi imposibles de ser realizadas por un ser humano común. Vinculada a la acepción mitológica, surge el poema épico en el que se cantan y ensalzan las hazañas de los héroes y semidioses.

Después de la expansión del cristianismo en Europa y la consecuente desaparición de los dioses, la acepción mitológica de estas palabras cambia para referirse a grandes hechos, principalmente militares, en las conquistas de pueblos, reinos e imperios, manteniendo así los poemas épicos. En la Edad Media surge el Cantar de Gesta que tiene origen popular o anónimo. Los héroes celebrados en los cantares de gesta son, por lo general, históricos. No faltan, sin embargo, personajes legendarios como el Cid Campeador o Mío Cid, compuesto a mitad del siglo XII.

En la literatura y el cine, se utiliza el término héroe o heroína para referirse al personaje protagonista del drama o de cualquier poema análogo. El protagonista suele ser el personaje que realiza actos sobresalientes o hazañas por lo general en bien de la comunidad y/o del predominio de la justicia.

En América Latina, después de la independencia, surgen las guerras entre las nacientes repúblicas y con ellas los “héroes” nacionales. La acepción del vocablo héroe está estrechamente referida a hechos militares en defensa de la soberanía y la seguridad nacional.

Según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua el vocablo héroe proviene del vocablo latino heros-óis, y este del griego éros. Asimismo, heroína proviene de la voz latina heroína y esta del griego eroíne.

Llámesese héroe o heroína al varón o mujer ilustre y famoso (a) por sus hazañas o virtudes o sus grandes hechos. En segundo lugar, a quien lleva a cabo una acción heroica. En tercer lugar, al protagonista o personaje principal de todo drama o poema en el que se representa una acción, y del épico especialmente, y, en cuarto lugar, a cualquier personaje de carácter elevado en la epopeya.

Si analizamos el término heroico (ca) encontraremos que etimológicamente proviene del vocablo latino heroícus y este del griego eroicós. Es un adjetivo que se aplica a las personas famosas por sus hazañas o virtudes, y, por extensión dicese también de las acciones. Se aplica también a la poesía o composición poética en que con brío y elevación se narran o cantan gloriosas hazañas o hechos grandes y memorables.

De las observaciones que anteceden se desprende que héroe, heroico, son vocablos relacionados a los términos hazaña y epopeya. Hazaña (de hacer), acción o hecho, y especialmente hecho ilustre, señalado y heroico. Epopeya, proviene del griego epopiya, ésta de epopiós que significa poema épico. Etimológicamente viene de epos que significa palabra, discurso, verso, y poiéo que significa hacer.

Por extensión, el uso común de la palabra héroe, hace referencia a un personaje que realiza un acto valeroso, digno de ser enaltecido y que va más allá del deber. Es esta acepción la que prevalece actualmente, de manera que no necesariamente se trata de actos relacionados con la defensa y la seguridad nacional, sino con hechos cotidianos que tienen que ver con la seguridad personal de terceros.

Es así que el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, cuenta con la mayor cantidad de hombres, (léase héroes), que dieron sus vidas por salvar la de otros. Sin embargo, se puede observar que, según creo, se ha hecho abuso del uso del término héroe al ser aplicado a personas que accidentalmente, en acto de servicio, pierden la vida. En este sentido las Fuerzas Armadas y Policiales no llaman héroes a quienes fallecen accidentalmente en acto de servicio. Es por ello que utilizan la frase: **“caídos en acto de servicio”**.

En España, existe el “Valle de los Caídos” como homenaje a quienes murieron a causa de la Guerra Civil Española. Como se puede deducir, no se utilizan los términos mártir, héroe o víctima. Estas personas no pueden ser calificadas de héroes o heroínas por meritoria que haya sido su trayectoria en bien de la comunidad.

Asimismo, el vocablo mártir también está referido a acciones valerosas. Mártir etimológicamente proviene de la voz latina martyr - yris y ésta del griego mártÛr que significa testigo.

Por la historia conocemos que durante los primeros años de la era cristiana hubo grandes persecuciones

religiosas, dando muerte a aquellos cristianos que se negaban a cometer apostasía, vale decir, a renegar de su fe cristiana. Así encontramos a los apóstatas, como el Emperador Juliano quien fue llamado “el apóstata”. Muchos cristianos, no solo de los primeros siglos, era de las catacumbas, sino también de siglos posteriores durante la evangelización de Europa, América y Asia murieron en defensa de su creencia en Jesucristo.

Según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, mártir comúnmente se refiere a la persona que padece muerte por amor a Jesucristo y en defensa de la verdadera religión. Por extensión se dice de una persona que muere o padece mucho en defensa de otras creencias, convicciones o causas. Tal es el caso de las personas que por sus concepciones ideológico - políticas sufren persecución y muerte.

Durante los regímenes totalitarios que desataron persecución ideológica hubo mártires cristianos y no cristianos, marxistas y no marxistas.

Figurativamente se aplica el término mártir a la persona que padece grandes afanes o trabajos: “*antes mártir que confesor*”, frase figurativa y familiar con que explica la dificultad y resistencia que algunos muestran para declarar lo que se pretende saber de ellos. Ser mártir supone un sujeto que martiriza y una acción pasiva de martirio. Martirizar proviene de la voz latina *martyrizáre*, ar cuyo significado es atormentar a uno o quitarle la vida por causa de la verdadera religión. También se usa figurativamente como sinónimo de afligir. La palabra martirio, proviene del vocablo latino *martyrium* que quiere decir muerte o tormentos padecidos por causa de la verdadera religión, y también de otro ideal en otra causa. Figurativamente se llama así a cualquier trabajo largo y penoso.

Como consecuencia de la cantidad de mártires del cristianismo y con el afán de levantarlos como ejemplo para sus correligionarios, la Iglesia Cristiana, primero y Católica después elaboraron un registro que llamaron martirologio. Este vocablo proviene de la voz griega *mártür* que significa mártir y *lógos* que significa tratado. Martirologio es pues el libro o catálogo de los mártires. Por extensión, el de todos los santos conocidos. En el diccionario Larousse, por extensión se denomina martirologio al catálogo de víctimas: el martirologio de la ciencia. Es en este sentido, por extensión, que encontramos en algunas instituciones un martirologio. Es el caso de nuestro **Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú**, que desde hace 140 años da categoría de mártir a sus voluntarios fallecidos como consecuencia de dolorosos accidentes. En algunos casos el CGBVP utiliza indistintamente el término mártir tanto para bomberos voluntarios que padecieron graves quemaduras y que fallecieron como consecuencia de ellas, como en otros casos en que los voluntarios mueren como consecuencia de un accidente de tránsito, por ejemplo.

También se observa uso indistinto entre mártir y héroe para casos similares de muerte por accidente, durante el cumplimiento de un acto de servicio.

En consecuencia es necesario distinguir tres situaciones muy claras:

1. **Muerte por hecho o acto heroico.**
2. **Muerte en defensa de un ideal, por extensión, víctima.**
3. **Muerte en acto de servicio.**

### 4.3. Antonio Alarco Espinosa: Bombero Héroe



*Antonio Alarco Espinosa  
El primer bombero héroe*

El bombero Juan Antonio Alarco Espinosa (Espinosa con s, no con z), nació en la ciudad de Lima, en la calle de Gremios N° 482, hoy cuarta cuadra del jirón Callao, el 13 de junio de 1841. Fueron sus padres Don Julián Alarco y Doña Mercedes Espinosa, quienes con sus cinco hijos conformaban una distinguida familia de la sociedad limeña de entonces. Cuando Antonio trabajaba como empleado de la Sección Rentas en la Honorable Municipalidad de Lima, se enroló el 21 de abril de 1866 en las filas de la naciente Compañía de Bomberos **Municipal Lima**, que estaba integrada por jóvenes voluntarios que eran, en su mayoría, funcionarios y trabajadores de la Municipalidad de Lima y vecinos notables de la capital.



La **Bomba Municipal Lima** fue creada el 21 de abril de 1866 por iniciativa del Sr. Pablo Antonio Salinas, Alcalde de la Ciudad de Lima por aquella época, y su organizador y primer comandante activo fue el Síndico y artista plástico **Francisco Lazo**. Esta Compañía fue creada precisamente en los días previos al combate naval que se realizó el 2 de mayo del mismo año contra la poderosa escuadra española, que bloqueó y bombardeó el puerto del Callao en su afán de reconquistar sus antiguos dominios. Declarado el bloqueo del Callao el 25 de abril de 1866, los bomberos capitalinos de las Compañías **Municipal Lima**, **Roma** y **France** se dirigieron por ferrocarril al primer puerto con todo su material y equipos contra incendio.

*Casa donde nació el Héroe Antonio Alarco Espinosa. Jr.  
Callao 478, ex calle Gremios - Centro de Lima*

Producido el combate naval el 2 de mayo, los bomberos de la **Municipal Lima**, **Roma** y **France**, así como los de la **Chalaca**, **Bellavista**, **Aduana** y de otras Compañías, ocuparon un lugar preferencial en el frente de lucha, por ser nacionales. Dirigía las operaciones Diego Coloma, comandante de la Compañía **Aduana**, que no era propiamente una Compañía de Bomberos sino una brigada bomberil con bombas a brazos y personal bien adiestrado que estaba al servicio particular de la Aduana del Callao.

El General Juan Eléspuru, sobreviviente del Combate del Dos de Mayo, recordó la noche del 2 de mayo de 1916 en el Teatro Colón, que después del primer tiro de la Torre de la Merced muere uno de los artilleros, de inmediato se llamó a un reemplazante para dicha Batería y, entonces acudió presuroso el Teniente Coronel mejicano Justiniano Zubiría; mas, al dirigirse a la pequeña escala que conducía a los cañones, fue detenido por el joven bombero peruano Antonio Alarco de la **Municipal Lima**, que vestía su casaca roja, diciéndole: **“Yo soy peruano, a mí me toca”**, y subió para desaparecer gloriosamente cargando el cañón y marchó a la inmortalidad junto al patriota chotano Coronel José Gálvez Egúsqüiza, Ministro de Guerra del Perú.



Al tomar conocimiento su señora madre Mercedes Espinosa Vda. de Alarco, que había estallado el Torreón de la Merced donde su hijo combatía, llegó al puerto del Callao con su fiel e inseparable amiga Doña Teresa Bologna de Roca, con quien afanosamente buscó entre los humeantes escombros y cenizas lo que pudiera encontrar de su amado hijo Antonio.

*Familia Alarco Espinosa. Antonio es el primero  
sentado a la izquierda. De pie, al lado derecho  
se ubica su hermana, la famosa limeña  
benefactora de los niños, Doña Juana Alarco de  
Dammert. Lima 1865.*

A los dos días fue hallado un despojo humano; el brazo izquierdo de Alarco, con la manga del uniforme rojo, y, desgarrada y quemada, parte del antebrazo y mano izquierda que su propia madre reconoció por una sortija de oro con brillantes que ella le había obsequiado. Por estos restos mortales hallados - que fueron colocados en un frasco de vidrio -, Antonio Alarco tuvo el consuelo de tener un entierro digno y una tumba a donde pudiera acudir a orar su admirable madre, quien, al reconocer los restos mortales de su hijo, se limitó a decir: *“Dios me lo dio, él se lo llevó”*.

El 12 de mayo de 1866, fueron llevados en hombros de los miembros de la Compañía **Municipal Lima**, los ataúdes que contenían los restos de Antonio Alarco y del Coronel José Gálvez Egúsqiza al Cementerio General de la Beneficencia Pública de Lima y trasladados posteriormente al Cementerio Presbítero Matías Maestro, cuartel San Juan Bautista, con los máximos honores militares.

Es así como, Juan Antonio Alarco Espinosa, a sus escasos 25 años de edad se convirtió en el primer héroe del bomberismo voluntario peruano, sirviendo de paradigma de solidaridad, entrega y sacrificio a las nuevas generaciones de bomberos peruanos. La muerte de Antonio Alarco Espinosa significó también la consagración de nuestra divisa: *Dios, Patria Humanidad*, porque al vestir la honrosa casaca roja del bombero voluntario cumplió con los mandamientos de la ley de Dios, defendió a su Patria que era el Perú y se sacrificó por su ideal humanitario, pero, fue aun más allá; rindió la vida.

Esta historia nunca ha sido difundida en su justa magnitud.

Del artículo escrito por el comandante José Castillo Domínguez de la **Bomba Lima**, se obtiene la siguiente información:

***“Al cumplirse el primer centenario de la fundación de la Compañía de Bomberos Voluntarios LIMA N° 4, en el año 1966, se conformó una Comisión integrada por los siguientes socios de la Bomba Lima: José Castillo Domínguez, Attilio Oneto Schiaffino, Eduardo Moloche Ayres, Luis Roca Quiñones y Jorge Landázuri Sebastián, para confirmar la existencia de la mano del Antonio Alarco con el objeto de trasladarla posteriormente a un mausoleo.***

***Grande fue la sorpresa de los asistentes al Cementerio al encontrar dentro de la tumba un frasco de cristal de roca, conteniendo el antebrazo y la mano de Antonio Alarco, y en él, la fecha de fundación de la Bomba Lima N° 3.***

***De regreso al cuartel, se levantó una Acta de Comprobación de la existencia de los restos del mártir, cuyo texto corre en el Libro de Partes N° 72, folio 363 y 364, de la Compañía, cuando era Comandante Accidental de la Compañía de Bomberos Voluntarios Lima, Waldo Olivos Villarreal”.***

El 14 de febrero de 1965, en recuerdo del 35° aniversario de los *“Mártires de Plumereros”* y con ocasión del centenario de la **Bomba Lima**, se exhumaron los restos de Juan Antonio Alarco Espinosa, hecho que dio lugar a una profunda manifestación de pesar. Asistió el Edecán del Presidente de la República Aqto. Fernando Belaunde Terry, representantes de los Ministros de Estado, Fuerzas Armadas y Policiales, Alcaldes Distritales, representaciones diplomáticas, clero y todas las Compañías de los Cuerpos de Bomberos Voluntarios de Lima y Callao. En momento oportuno se ofició una Misa de Campaña celebrada por el Reverendo Padre Gerardo Alarco, sobrino nieto de nuestro héroe. Ofreció también un conceptuoso discurso el Sr. Enrique Dammert Elguera, descendiente de Doña Juana Alarco de Dammert, la hermana del héroe.

La Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia Vencedores del Dos de Mayo de 1866 y Defensores Calificados de la Patria, como un póstumo homenaje al benemérito ciudadano Juan Antonio Alarco Espinosa, impuso la Medalla - Distintivo Institucional y el Diploma correspondiente al estandarte de la Compañía de Bomberos **Lima** N° 3, el 3 de noviembre de 1961. La Honorable Municipalidad de Lima colocó una placa conmemorativa en la casa donde nació el héroe, en la calle de Gremios N° 482. Asimismo, la misma Municipalidad entregó a la comunidad el *Parque Antonio Alarco*, ubicado entre las avenidas Horacio Urteaga y Antonio Ribeyro, en cuyo pedestal se erigió el



busto del héroe. El Congreso de la República, por Resolución Legislativa N° 15659, declaró a Juan Antonio Alarco Espinosa *Protector Cívico* del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú.

Retomando el tema del Combate del Dos de Mayo de 1866, diremos que esta épica jornada, que selló nuestra independencia y en la que confundieron sus banderas las jóvenes Compañías nacionales y extranjeras de bomberos voluntarios por una sagrada causa, exponiendo y rindiendo el don precioso de sus vidas, salvando heridos, sofocando incendios y conquistando la admiración y respeto del pueblo, sirvió para que la Nación Peruana, por Decreto Supremo del 2 de junio de 1866 expedido por el General Mariano Ignacio Prado, los declarase ***Beneméritos de la Patria en Grado Heroico***.

Por ello, el Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú se inclina reverente ante el recuerdo de este dilecto voluntario, de quien, el Dos de Mayo del 2000 se cumplieron 134 años de su gloriosa inmolación, pero cuyo recuerdo, con el paso de los años no ha palidecido, por el contrario, se ha hecho de suyo más intenso y hoy constituye una antorcha que irradia un ejemplo a imitar.



Como un modesto homenaje a su eterna memoria, al ingresar al distrito de La Punta, en el Callao, al lado del *Club de Regatas* y a pocos metros de la *playa de Chucuito*, se alza un olvidado obelisco que señala el lugar donde estuvo ubicada la famosa *Torre de La Merced*, vale decir, ese sería el lugar exacto donde Antonio Alarco rindió su vida por la Patria amada y vistiendo el uniforme de bombero.

*La Torre de la Merced preparándose para el Combate del Dos de Mayo de 1866*

En homenaje póstumo a la inmolación de nuestro primer héroe, el Dos de Mayo se declaró como el ***Día de los Héroes del Cuerpo de Bomberos***.

Ricardo Walter Stubbs, periodista y poeta chosicano y gran admirador de los bomberos voluntarios peruanos, en el año 1960, al cumplirse el primer centenario de fundación de la ***Unión Chalaca*** N° 1, escribió su reconocida *Sinfonía del Fuego*, *La Epopeya del Bombero*, de la que se transcribe el Canto II.

### ***Dos de Mayo - El primer bombero héroe***

***Dos de Mayo se dice y es como una proclama  
que anima el orgullo de la peruanidad,  
pues en esa jornada se bordó la oriflama  
definitivamente, de nuestra Libertad.***

***Escuadra poderosa proyecta sus cañones  
para que se esclavice la americanidad,  
y su destino juegan cuatro libres naciones  
frente al amenazante reto a su integridad***

***Pero en el gran baluarte de heroica resistencia  
junto al bravo soldado de homérico perfil  
le dará nuevas glorias a nuestra Independencia  
el bombero aguerrido que empuña su fusil.***

***Antonio Alarco empínase como un limeño egregio  
mientras el cañoneo de hace ensordecedor.  
Granada furtiva comete sacrilegio  
al destrozar a Gálvez que muere vencedor.  
Y a Antonio Alarco, darle la Patria el privilegio  
de morir abrazándose al sacro bicolor.***

***¡Salve a ti! Antonio Alarco, bombero voluntario  
que en ser el primer héroe alcanzaste la gloria  
al caer en la brega con el mismo sudario  
conque lograra Gálvez laureles y victoria.***

***¡Bombero Antonio Alarco! Perínclito varón,  
combatiendo en la histórica Torre de La Merced  
para tu Compañía ganaste un galardón  
y fue la legendaria Lima Nº 3  
dueña del más brillante y olímpico blasón.***

***El poeta que el alma de su pueblo interpreta  
reclama que burile la columna rostral  
el medallón de Alarco, que así la hará completa;  
mientras el 2 de mayo cante por su trompeta  
¡Gloria a Dios y al Bombero, Héroe Nacional!***

Esta es la resumida y piadosa evocación histórica de quien es el primer héroe del bomberismo peruano, que ofrendó su sangre en holocausto de amor y sacrificio por la Patria amenazada, brindando a las nuevas generaciones de nuestra amadísima institución, un paradigma de arrojo y voluntariado, legándonos de esta manera el místico ideal que hoy abrazamos.

¡Loor a Antonio Alarco Espinosa!

#### **4.4. El Combate del Dos de Mayo.**

Los antecedentes del Combate del Dos de Mayo de 1866, tienen su punto de partida en los sucesos del 14 de abril de 1864, fecha en que la escuadra española ocupó las islas de Chincha, con la enérgica protesta del Perú. Vanos fueron los intentos de negociación para la solución del conflicto. El tratado Vivanco - Pareja no funcionó. El Perú declaró la guerra a España el 14 de marzo de 1866, aliándose, primero con Chile y luego con Bolivia y Ecuador.

Luego del Combate de Abtao, que favoreció a las fuerzas aliadas, el Almirante Español Casto Méndez Núñez, en represalia, bombardeó el puerto chileno de Valparaíso el 13 de marzo de 1866. Luego de conocido este hecho y ante los reclamos de Méndez Núñez que quería que se respetase el tratado del 27 de enero de 1865 y solicitaba el cobro de la denominada "Deuda Española del Perú", protestando además por los malos tratos que recibían los españoles en el Perú, el país se preparó para la agresión española.

De libro *Historia del Perú*, tomo III, Perú Republicano, del historiador Fernando Silva Santisteban, en la página 50 nos dice lo siguiente acerca de la guerra con España:

***"Parece ser que dentro de un plan de varias posibilidades buscaba España una contingencia para poder establecer una cabeza de puente y lograr una forma de penetración con ulteriores proyecciones en nuestro Continente, alentada probablemente por la situación misma por las que atravesaban algunas de sus ex-colonias, acaso también animada por alguna promesa de quienes no estaban contentos con la independencia.***

***Lo más probable es que las naves expedicionarias trajesen el propósito de apoderarse de los yacimientos de guano, por entonces codiciada riqueza. Lo cierto es que no se trató de un intento abierto de reconquista”.***

***El 27 de abril de 1866, Méndez Núñez notificó al Gobierno peruano, presidido por el General Mariano Ignacio Prado, que, o se aceptaba sus condiciones o su escuadra destruiría el Callao”.***

El plazo dado por Méndez Núñez vencía el 1 de mayo, mientras las defensas peruanas ultimaban las fortificaciones en el Real Felipe dirigidos por el Coronel José Gálvez Egúsqiza, quien ocupaba el cargo de Secretario de Guerra.

La amenaza de los buques de guerra españoles, enardeció el entusiasmo de los que conformaban las Compañías de Bomberos voluntarios establecidas en el Callao y lideradas por la **Chalaca, Bellavista** y **Aduana** sumándose a ellos los voluntarios limeños de las Compañías **Roma, France** y **Municipal Lima** que se trasladaron con todo su material y equipo contra incendio. Tanto fue el entusiasmo de la juventud chalaca, que en una sola reunión, la Compañía **Chalaca**, (que aun no se había fusionado con el Club Unión), admitió un ingreso de más de 30 nuevos socios para fortalecer sus filas. De inmediato tuvo lugar la primera reunión de los representantes de las Compañías de Bomberos presentes, bajo la presidencia de un Director de Incendios nombrado por la primera autoridad, quien manifestó que era necesario tomar alguna resolución en caso que la escuadra española procediera de modo inesperado a bombardear la plaza. Se acordó que la **Chalaca** diera la señal haciendo tocar su campana de alarma, debiendo reunirse todas las Compañías en la “*Plaza de la Independencia*”, para partir hacia el campamento, lo que se anunciaría en su debido momento. Frente a la bahía del Callao España había concentrado una poderosa escuadra. El 26 de abril de 1866, el Almirante español Casto Méndez Núñez anunció al Cuerpo Diplomático que quedaba bloqueado el Callao, señalando seis días para el retiro de los buques neutrales y cuatro para el bombardeo. Aquella escuadra estaba conformada por 11 unidades navales al mando de Casto Méndez Núñez, como comandante general y del capitán de navío Miguel Lobo y Malagamba, como mayor general.

Del libro **Historia Naval del Perú** tomo IV, escrito por el Capitán de Navío (AP) José Valdizán Gamio, ha sido tomada la siguiente relación de participantes.

### BUQUES DE LA ESCUADRA ESPAÑOLA

<b>Numancia</b> <b>(Buque insignia)</b>	<b>34 cañones. Comandada por</b> <b>Cap. de Navío Juan Bautista Antequera</b>
<b>Fragata Berenguela</b>	<b>36 cañones. Comandada por</b> <b>Cap. de Navío Manuel de la Pezuela</b>
<b>Fragata Almanza</b>	<b>50 cañones. Comandada por</b> <b>Capitán de Navío Victoriano Sánchez</b>
<b>Fragata Villa de Madrid</b>	<b>46 cañones. Comandada por</b> <b>Capitán de Navío Claudio Alvargonzález</b>
<b>Fragata Blanca</b>	<b>36 cañones. Comandada por</b> <b>Capitán de Navío Juan Bautista Topete</b>
<b>Fragata Resolución</b>	<b>40 cañones. Comandada por</b> <b>Capitán de Navío Carlos Valcárcel</b>
<b>Goleta Vencedora</b>	<b>3 cañones. Tnte. de Navío Francisco Patero Narváez</b>
<b>Vapor Maule</b> <b>(apresado en Chile)</b>	<b>Comandado por el Teniente de Navío</b> <b>Adolfo Yolif</b>
<b>Vapor Matías Cousiño</b> <b>(apresado en Chile)</b>	<b>Comandado por el Alférez de Navío</b> <b>Joaquín Lazaga</b>



**Lancha Marqués de la Victoria**                      **Unidad auxiliar**

**Lancha Aviso Consuelo**                              **Unidad auxiliar**

En total sumaban 245 piezas de artillería disponibles para bombardear el Callao. Frente al poderío español, las fuerzas de defensa de tierra se habían hecho fuertes desde la boca del río Rímac hasta La Punta y contaban con cinco barcos, el **Tumbes, Loa, Victoria, Colón** y **Sachaca** y con 53 pequeños cañones. Las baterías aliadas de defensa en tierra sumaban 52 cañones de largo alcance.

### **BATERÍAS DE DEFENSA DEL CALLAO SECTOR NORTE**

**Batería Independencia**                              **6 cañones de 32 libras**  
**Jefe: Comandante Espinoza**

**Torre Junín**    **2 cañones Armstrong 11 pulgadas**  
**Jefe: Teniente Arancibia**

**Batería Junín**    **5 cañones largos de 32 libras**  
**Jefe: Comandante Delgado**

**Reducto del Sol**    **2 cañones Blakely de 13 pulgadas**  
**Jefe: Coronel Inclán**

#### **SECTOR SUR**

**Batería Abtao**    **6 cañones largos de 32 libras**  
**Jefe: Comandante Valle**

**Torre de la Merced**    **2 cañones Armstrong 11 pulgadas**  
**Jefe: Comandante Borda**

**Batería Zepita**    **8 cañones de 32 libras**  
**Jefe: Comandante Morón**

**Batería Santa Rosa**    **2 cañones Blakely de 13 pulgadas**  
**1 cañón de 68 libras**  
**1 cañón de 38 libras**  
**5 cañones de 32 libras**  
**Jefe: Comandante Gutiérrez**

#### **REDUCTO IMPROVISADO**

**Batería Pichincha**    **5 cañones de 32 libras**  
**Jefe: Comandante Sánchez Lagomarsino**

**Batería Maypú**    **2 cañones de 48 pulgadas**  
**4 cañones de 32 libras**  
**Jefe: Comandante Arana**

**Cañón del Pueblo**    **1 cañón Blakely de 13 pulgadas**  
**Dotado por un Jefe y Oficiales de la**  
**Armada Peruana en Cesantía.**  
**Jefe: Coronel Gonzáles La Cotera**

### **DIVISIÓN NAVAL PERUANA**

Esta fuerza naval se hallaba al mando del Capitán de Navío Lizardo Montero Flores y contaba con 13 cañones, instalados en cinco pequeños buques de guerra de corto alcance e inaparentes para el combate que se entablaría; la distribución de esta artillería era la siguiente:

<b>Vapor Tumbes</b>	<b>2 cañones rayados de 70 libras</b> <b>Jefe: Cap. de Corbeta Juan José Raygada</b>
<b>Monitor Loa</b>	<b>2 cañones 110 y 32 libras respectivamente</b> <b>Jefe: Capitán de Corbeta Camilo N. Carrillo</b>
<b>Monitor Victoria</b>	<b>1 cañón Vavaseur de 68 libras en torre giratoria de acero. Jefe: Cap. Corbeta Juan Antonio Valdivieso</b>
<b>Vapor Sachaca</b>	<b>6 cañones lisos de 12 libras</b> <b>Jefe: Capitán de Corbeta Toribio Raygada</b>
<b>Vapor Colón</b>	<b>2 cañones lisos de 12 libras</b> <b>Jefe: Teniente Primero Patricio Iriarte</b>

Los 13 cañones de las naves peruanas, sumados a las baterías en tierra daban un total de 65 piezas de artillería listas para la defensa del Callao.

Lamentablemente, el **Monitor Huáscar**, que había sido recientemente construido en 1865 en Gran Bretaña para integrarse a la escuadra aliada de Chile y Perú para enfrentar a los españoles, no llegó a tiempo al Perú. Según los historiadores, el Monitor llegó a costas peruanas en los primeros días de junio de 1866, 34 días después de haberse realizado el Combate del Dos de Mayo.

Registra la historia que una fragata española ancló cerca de la **Numancia**, que era el barco insignia de Méndez Núñez y, de ella desembarcó el Alférez Alvarez de Toledo, trayendo una orden que disponía el inmediato retorno a España de la escuadra española, vale decir, una contraorden de no atacar. Casto Méndez Nuñez desatendió aquella orden superior y decidió iniciar las hostilidades el 2 de mayo.

Mientras tanto, el Director de Incendios de la Compañía de Bomberos **Aduana** pasaba revista al material. Todo estaba en perfecto estado y listo para funcionar. Se designó como campamento la cancha de Bellavista. Se había anunciado el 1 de mayo como el día del bombardeo, lo cual fue una falsa alarma. Los bomberos se mantuvieron en el campamento de Bellavista, sin experimentar mayor novedad que la falta de rancho.

El diario *El Comercio*, refiriéndose al accionar de los bomberos, entre otras cosas, destaca en su edición del 1 de mayo de 1866:

***“Los artilleros, agrupados en sus baterías, al pie de la bandera nacional, ocupaban sus puestos con imponente calma. Al Norte, se tendrían los cuerpos de infantería, ansiosos de que el enemigo realizara un desembarco. Al Sur, los jinetes de pie, al lado de sus caballos, ocupaban la pequeña pampa que hay entre el Callao y Bellavista. Y en toda esta extensión, completando bellísimamente la escena, los campamentos de bomberos.***

***En una parte se veía el Cuerpo de Bomberos nacionales, con sus camisas rojas, presentando un cuadro cortado a trechos por los grupos de paisanos. En otra, se distinguían las camisas azules de los bomberos franceses. Más allá, los italianos y chalacos mostraban sus cascos charolados.***

***Los alemanes, impassibles y reflexivos, aguardaban el momento del peligro. Y, en medio de la pampa, cruzaban los soldados de caballería, llevando partes.***

***Los hombres del pueblo conducían camillas; los médicos y practicantes preparaban sus útiles, y los sacerdotes se disponían a ofrecer el consuelo de Dios a aquellos que nada podían esperar ya de los hombres”.***

Las baterías de defensa estaban instaladas a lo largo de los dos kilómetros en la costa chalaca. En la mañana del 2 de mayo de 1866, el litoral presentaba una cerrada neblina. La escuadra española se desplazaba por la isla de San Lorenzo. Cuando se disipó la niebla se pudo apreciar a los siete navíos de guerra españoles.

El primer buque enemigo en abrir fuego fue la **Numancia** y la primera batería peruana en responder fue la **Santa Rosa**. Los dos cañones *Blakely* de las defensas de tierra, tuvieron una actuación relativa ya que uno de ellos quedó inutilizado al inicio de las acciones.

Lo acontecido el 2 de mayo de 1866, en el Callao ha sido tomado del diario llevado por el Secretario de la Compañía de bomberos **Chalaca** J. P. Fernández, que dice lo siguiente:

**Callao, 2 de mayo de 1866.**

**7.00 a.m.** *Se desarrolló las mangueras para limpiar las uniones y la bomba. Se armó dejándolas otra vez listas para funcionar.*

**10.30 a.m.** *Distribuido el rancho se recomendó a los socios no ausentarse del lugar de la bomba, por esperarse por momentos el ataque.*

**11.00 a.m.** *La escuadra española principia sus movimientos por la isla de San Lorenzo. El entusiasmo de los socios raya en delirio. Pronto desean entra en acción.*

**11.45 a.m.** *Un tiro de cañón anuncia que el combate va a principiar. La bomba lista y los socios expeditos para acudir al fuego del lugar del siniestro para combatirlo.*

**12.00 a.m.** *El cañoneo se hace general y muy sostenido. No se nota incendio alguno en la población.*

**1.00 p.m.** *La línea de combate está formada por la Numancia, Blanca y la Resolución por el lado Sur; la Villa de Madrid y la Berenguela al Norte; en el claro del centro la Almanza y la Vencedora. Sigue el combate siempre reñido. Una fragata sale de costado con sus foques. Es la Berenguela que está fuera de combate. Ninguna señal de incendio. El entusiasmo en el campamento es general.*

**1.30 p.m.** *La Torre de la Merced parece que ha sufrido una explosión; una columna de fuego así lo indica. El pueblo sin novedad. La Villa de Madrid recibe una bala de 300, notándose gran escape de vapor. La Villa de Madrid salió de combate y es remolcada por la Vencedora.*

**2.00 p.m.** *No se nota incendio alguno. Todos los edificios se distinguen perfectamente. Sin novedad.*

**3.00 p.m.** *El cañoneo ha calmado. El señor Coronel Intendente dice que la calle del Comercio ha sido presa de las llamas. El teniente Cavalié llega en ese momento a caballo y dice al Capitán que nada acontece en esa calle. Del tabladillo tampoco se distingue nada.*

**3.30 p.m.** *El bombardeo se ha renovado y el cañoneo vuelve a recrudecer. El enemigo hace algunos disparos a los edificios. Incendio. Se declaró en el Arrabal de Barlovento de Santa Rosa al lado del Mar Bravo. Ordena el Capitán a los Tenientes Gaats y Fernández para que marchen con 10 socios. Se ofrecieron 25 voluntarios, los que fueron con baldes y hachas. Lograron la completa extinción en 15 minutos de ruda labor en medio del peligro que los rodeaba. Regresaron al campamento con dos proyectiles de 32 y 68 que cayeron en el lugar del siniestro, mientras combatían el fuego.*

**4.30 p.m.** *Casi todos los socios solicitan del Capitán permiso para ir a la población con el objeto de trasladar heridos al hospital. Se les concede dejando una guardia al cuidado de la bomba y demás civiles.*

Estelas de humo y fuego salían de la *Torre de la Merced*. ***Había sido destrozada por el bombardeo, muriendo 27 defensores y dejando además 66 heridos. Sólo funcionó 55 minutos y disparó 5 tiros. Allí murió, Antonio Alarco Espinosa, como bombero de la Municipal Lima, junto al Secretario de Guerra del Perú José Gálvez Egúsquiza, quien había abandonado el fuerte Real Felipe para alentar y dirigir personalmente las acciones desde esta célebre Torre de la Merced, cuya verdadera causa de la explosión nunca llegó a determinarse a ciencia cierta, señala el historiador peruano Jorge Basadre en su obra Historia de la República del Perú.***

Los cañones de los defensores del Callao no fueron silenciados, ni el puerto fue destruido. El altillo Almirante Casto Méndez Núñez había subestimado la defensa peruana. Antes de atacar estuvo seguro de la victoria, pero luego de seis horas de dura lucha la poderosa escuadra española se batió en retirada y se refugió detrás de la isla de San Lorenzo, para emprender luego el viaje de regreso a España.

Las baterías, el valor, el coraje y la pasión de los defensores del Callao habían sellado la victoria y la independencia definitiva, no solamente del Perú, sino de América toda. El Glorioso Combate del Dos de Mayo de 1866 fortaleció el espíritu nacional y unió a la ciudadanía peruana, reforzando su identidad cultural e histórica. Al día siguiente 3 de mayo, llegó una orden de la Prefectura del Callao para que los miembros de las Compañías de Bomberos ayudaran a reparar los daños causados por el enemigo en las baterías. Cuarenta bomberos de la ***Chalaca*** marcharon a la población, al mando de su capitán, y pusieron expedita una cureña del cañón *Blakely* en un carro cerca del depósito de trigo, para ser transportada al día siguiente a las baterías del Norte.

El 4 de mayo de 1866, una Comisión nombrada en el seno de la Compañía ***Chalaca*** acompañó los restos mortales del Secretario de Guerra Coronel José Gálvez Egúsquiza a la Iglesia de Bellavista.

El 5 de mayo del mismo año, las bombas y demás equipos fueron conducidos de regreso a los cuarteles de las Compañías, poniéndose a las órdenes del comandante general de esa zona el Coronel José J. Inclán.

El Diario *El Comercio*, en su edición N° 8967 del 12 de mayo de 1866 señala:

***“La ruina del Callao fue decretada por el Brigadier de las Fuerzas Españolas. Todos creíamos que sería reducido a cenizas. Ya solo se podía pensar en los medios de atenuar el furor de tan terrible elemento. En cuatro días se han formado numerosas Compañías de Bomberos italianos, franceses, alemanes, limeños, chalacos y artesanos de nacionalidades diversas, y, crearon como por encanto un cuerpo numeroso y magnífico, que desde el 1 de mayo voló al sitio del peligro como elemento regenerador destinado a protestar contra la barbarie. ¡Hurra a los bomberos!”***

Con fecha 13 de mayo, la Honorable Municipalidad del Callao invitó a los bomberos combatientes a acompañar, en ese día, al Jefe Supremo en su entrada a Lima. Los socios activos de las Compañías del Callao y de las de Lima, con uniformes de parada salieron por tren extra de la 1:45 de la tarde y regresaron a las 5:30 p.m.

Al respecto, se transcribe de los archivos de la Compañía ***Chalaca*** el siguiente párrafo histórico:

***“El trece de mayo, la capital ofrecía a la vista el más lindo panorama. Las casas y tiendas continuaban adornadas con el Pabellón Nacional. Todas las calles estaban vistosamente encintadas. Hermosos carros triunfales se encontraban desde la portada del Callao hasta la Plaza de Armas. Un gentío inmenso ocupaba todo este trayecto y los balcones ostentaban las más bellas señoritas preparadas con guirnaldas de flores, ramilletes, mixturas y papeles de colores con décimas patrióticas. El pueblo de Lima recibía con frenético entusiasmo al Jefe Supremo, a las Compañías de Bomberos, a los Marinos, Artilleros y los Cuerpos del Ejército que habían cooperado a engalanar a la Patria con el triunfo del Dos de Mayo de 1866”.***

Un mes después de la victoria del Dos de Mayo, se dictó la siguiente Resolución:



**Mariano Ignacio Prado, Jefe Supremo Provisorio de la República.**

**DECRETA:**

**Artículo 1.-**

*Se concede una Medalla de Honor al Mérito en conmemoración del triunfo obtenido en al Callao por las armas nacionales el 2 de mayo de 1866.*

**Artículo 2.-Tienen derecho a la Medalla del Callao:**

*General Mariano Ignacio Prado  
Jefe Supremo del Gobierno  
Peruano - 1866*

**1º Los Generales, Jefes y Oficiales e individuos de tropa del Ejército y Marina, cirujanos y capellanes que tuvieron colocaciones y se encontraron en el Callao el 2 de mayo de 1866.**

**2º Todos los paisanos que combatieron en las baterías o buques de la Armada Nacional en el mencionado día.**

**3º La Medalla del Callao tendrá la forma de una estrella de cinco puntas de esmalte rojo y con un círculo en su centro de esmalte blanco. El centro de este círculo llevará en el realce de plata un castillo y en su circunferencia tendrá la siguiente inscripción:**

**CALLAO 2 DE MAYO DE 1866  
en el reverso llevará grabada la siguiente inscripción:  
50 CAÑONES CONTRA 300"**

**4º Las dimensiones de la medalla serán: para Generales y Jefes, 15 mm. de diámetro el círculo y 12 de largo el de cada punta de la estrella. Para clases y tropa, 11 mm. de diámetro el círculo y 8 mm. El largo de cada punta.**

**5º La Medalla de Plata será mandada a fabricar por el Gobierno. El Secretario de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, queda encargado del cumplimiento de este Decreto.**

**Dado en la Casa del Supremo Gobierno en Lima a 2 de junio de 1866.**

**Firmaron: Mariano Ignacio Prado y Juan Espinoza.**

En vista de este Decreto, y en sesión solemne del 22 de junio de 1866, en la Compañía **Chalaca** y a propuesta del socio Noguere, se calificó a los socios pertenecientes a la **Chalaca** que se habían hecho acreedores a usar el premio concedido por el Supremo Gobierno.

Fueron calificados: el comandante activo Juan R. Cushier, los seis oficiales miembros del Directorio, 51 socios activos, 4 honorarios y 26 auxiliares de la Compañía de Bomberos Voluntarios **Chalaca** Nº 1, quienes recibieron del Supremo Gobierno el 29 de julio de ese año, el premio acordado. Aquel día tuvo lugar la ceremonia pública en la Plaza Principal de Lima, ante la numerosa presencia de los pobladores que alborzados, daban hurras y vivas a sus bomberos voluntarios.

Cabe mencionar que esta misma distinción también fue otorgada públicamente a las Compañías del Cuerpo Bomberos Voluntarios de Lima, **Roma, France** y **Municipal Lima** que concurrieron al Callao al escenario del glorioso combate.



El Gobierno golpista del Coronel José Balta sublevado en Chiclayo, que gobernó el país hasta el año 1872, inexplicablemente declaró nulos en 1868 los premios concedidos a las Compañías de Bomberos por el Gobierno del General Mariano Ignacio Prado. Por esa animadversión en la adversa política de quienes detentan el poder por golpe de Estado o por causas constitucionales en un convulso período republicano, se planteó que solo el Congreso de la República está facultado para otorgarlas, de conformidad con el Artículo 59° párrafo 23° de la Constitución del Estado. Por eso, el 26 de enero de 1869, haciendo referencia a los bomberos que participaron en el combate, se dictó por el Congreso de la República Peruana la siguiente ley:



**“Se reconoce como vencedores el Dos de Mayo de 1866 a todos los antes mencionados y en su artículo segundo se concede el título de “Beneméritos a la Patria en Grado Heroico”, del que gozarán y podrán hacer uso durante su vida.”**

**Obelisco que señala el lugar donde se encontraba la Torre de la Merced – Chucuito Callao**

La epopeya del Dos de Mayo está íntimamente ligada a la histórica figura del Coronel José Gálvez Egúsqiza, Secretario de Guerra del Perú en aquel entonces, quien dirigió personalmente las baterías de defensa del Callao. La antigua fortaleza del Real Felipe fue el centro de comando y operaciones de guerra que los españoles tuvieron que vencer; pero no lo lograron.

Algunas versiones señalan que José Gálvez Egúsqiza, falleció en las instalaciones del Real Felipe; pero lo cierto es que Gálvez murió junto al bombero Antonio Alarco Espinosa en el Torreón de la Merced, que era su fortín favorito, fortificación que no estaba ubicada en el Real Felipe sino en la playa de Chucuito, a la altura del actual ingreso al distrito de La Punta y al lado de lo que hoy es el Club Social de Regatas.

Fueron los bomberos los que tuvieron el honor de cargar sobre sus hombros el ataúd con los restos mortales de José Gálvez, al ser trasladados al Cementerio General de Lima; y allí está para comprobarlo, la publicación efectuada por diario *El Comercio* en su leída columna “*Sucedió hace un siglo*”, en su edición del 2 de mayo de 1966.

Ha sido sumamente gratificante para el autor de estas líneas revivir esta parte de nuestra historia republicana, no solamente porque en 1866 el Perú consiguió una definitiva victoria sobre las pretensiones españolas, sino porque nuestros bomberos voluntarios tuvieron una destacadísima y anónima actuación en esta victoria; que los historiadores peruanos no han rescatado en su verdadera dimensión.

#### **4.5. Los Trece Garibaldinos**

El 13 y 14 de enero de 1881, fueron horas de angustia y de prueba para el Perú y de manera especial para el aristocrático balneario de Chorrillos, al Sur de Lima. Perdidos el mar de Grau y el morro de Bolognesi en la Guerra del Pacífico, el ejército chileno llegó a las puertas de Lima, escribiendo con sangre una de las páginas más aciagas de nuestra historia Patria, cuyo solo recuerdo devora aun el alma peruana. La riqueza y el señorío de la Villa de Chorrillos en el siglo pasado eran proverbiales, considerándosele como un lugar de solaz esparcimiento y recreo de la sociedad limeña de entonces. El esplendor que tenía Chorrillos llegó a ser conocido por el historiador chileno Benjamín Vicuña Mac Kenna y el Ministro Plenipotenciario Joaquín Godoy; este último, personaje muy relacionado con la sociedad de Lima y uno de los mejores informantes que tuvo La Moneda de todo lo que con Chorrillos podía relacionarse. La propia versión chilena, fría y descarnada, de Manuel J. Vicuña, escritor chileno que publicó un libro titulado “*Carta Política*”, se expresó con estos acusadores conceptos:

**“A las 2 y media de la tarde cruzábamos las calles de la elegante y bonita Villa de Chorrillos. Esperábamos al Ministro de Guerra, quien no tardó en llegar. Apenas había pasado una hora cuando empezamos a notar un gran desorden, roturas de puertas, saqueos de tiendas y algunas casas ardiendo ya. Era el principio de un gravísimo mal, cuyas consecuencias podían parar en una catástrofe nacional. Fácil hubiera sido contenerlos al principio. Sin embargo, ni el General en Jefe, ni los Generales de División, ni los Comandantes de Brigada tomaban alguna medida. El desorden en la Villa de Chorrillos había llegado al máximo del desborde y la desmoralización. El saqueo y la borrachera, el incendio y la sangre, formaban los cuadros de aquel horrible drama.”**

Más preciso, el corresponsal del diario *El Mercurio* de Valparaíso, en su edición del 22 de marzo de 1881, se expresaba así y con total franqueza:



**“La noche iba cerrando y las calles de la otrora Villa de Chorrillos alumbradas solo por el fulgor de cien incendios, semejava ello un cuadro de infernal escena. De pronto gritos. Resonaron algunos tiros, eran los soldados chilenos que disputaban entre si.**

*Tropas chilenas posando antes del asalto a Chorrillos.  
12 de enero de 1881*

**El siniestro resplandor de los incendios alumbraba solamente repugnantes escenas de orgía y de exterminio. Al día siguiente continuaron los desórdenes. Pero el General en Jefe no tomaba determinación alguna seria con el fin de que cesaran aquellos repugnantes desbordes.**

**Parecía que pensaba dejar marchar las cosas, y permitir que en la noche del catorce se repitieran las escenas de las del trece. El Ministro de Guerra indicó entonces que sería conveniente reorganizar el ejército a fin de marchar inmediatamente sobre Lima”.**

El ejército chileno estableció su cuartel general en el *Hotel Terry*, de propiedad del Sr. Tadeo Terry, elegante hotel de estilo veneciano construido en 1870 sobre el mar de Chorrillos, cinco años antes que su vecino el *Club Social de Regatas Lima*.

El historiador peruano Jorge Basadre refiere en su célebre obra *Historia de la República del Perú* tomo VI página 2,520, que Pedro Dávalos y Lissón, a base de un relato del propio Guillermo Billinghurst, escribió lo siguiente:

**A las dos de la tarde del 13 de enero de 1881, el Ministro de Guerra Miguel Iglesias, su ayudante Víctor Castro Iglesias, el Jefe de Estado Mayor Guillermo Billinghurst, Carlos de Piérola, Jefe de Guardia Peruana, el Coronel Valle Riestra, su hijo Alfredo, Teniente, y otros de más alta graduación, en conjunto, fueron tomados prisioneros y puestos en fila para ser fusilados. Pasó esto en el Malecón de Chorrillos. Guillermo Billinghurst rompió la línea, dio algunos pasos al frente y encarándose con el sargento chileno que mandaba el pelotón de soldados, le dijo pasando la vista por los prisioneros:**

**“El Señor es el Ministro de Guerra, el Coronel Iglesias, el que le sigue es el Coronel Carlos de Piérola, hermano del Presidente de la República, yo soy el Jefe de Estado Mayor y los demás son militares de alta graduación. ¿No es de mayor honra y provecho para usted, el entregarnos vivos al General**

***Baquadano y no decirle después de fusilarnos que nos ha victimado, lo cual tal vez no se lo crean y de ninguna manera se lo agradezcan?"***

***Sin decir una palabra el sargento chileno suspendió la orden de fusilamiento. Billinghamurst se acercó a él y le regaló su reloj de oro. Este Jefe de Estado Mayor que debió ser fusilado el 13 de enero llegó después a la Presidencia de la República y lo mismo pasó con Miguel Iglesias en 1883.***

Humeaban todavía los escombros en la castigada y aristocrática Chorrillos, y de los campamentos del invasor se elevaba el rumor de soldados victoriosos, mientras tanto, los bomberos voluntarios de la **Garibaldi**, dando cumplimiento a su noble misión, se dedicaban a apagar los incendios. En plena humanitaria labor, trece de aquellos bomberos fueron apresados por una columna enemiga. Los trece eran jóvenes voluntarios italianos de la **Bomba Garibaldi**. Fueron trasladados a la Escuela de Cabos - hoy Escuela Militar de Chorrillos -, lugar que fue convertida en cárcel de peruanos y extranjeros. Desde allí, sin juicio alguno y ante la protesta del pueblo de Chorrillos, fueron llevados a rastras al malecón de Chorrillos, cerca de la playa de La Herradura colindante con el *Hotel Terry*, desde donde provenían las órdenes del General en Jefe chileno.



Los **Trece Garibaldinos** se alinearon estoicos frente al pelotón de fusilamiento, por el único delito de haber cumplido con su deber de extinguir los incendios provocados por el infame bombardeo de los buques de guerra enemigos. Los 13 fueron cobardemente fusilados. Pagaban así, con sus jóvenes vidas el amor a su Patria adoptiva. Sus restos mortales fueron arrojados por sus victimarios en una zona descampada de Chorrillos y posteriormente desenterrados por los patriotas Adolfo Sánchez, Pablo Menéndez y José Donaire.

**Soldados chilenos en Chorrillos en 1881**

Fueron trece jóvenes italianos a quienes la vida les sonreía antes de aquel fatídico 13 de enero de 1881. La guerra, con su caudal de horrores, de barbarie y de absurdo instinto, tocó las puertas de la apacible Villa de Chorrillos.

La *Pompa Italiana Garibaldi* era su celosa guardiana contra el peligro del fuego. Pero no fue un incendio fortuito el que arrebató la vida de esos 13 heroicos voluntarios y puso crespones en el glorioso pendón de la Benemérita Compañía **Garibaldi**, sino otro vendaval premeditado, alevoso, que no puede hundirse en el olvido porque lo impide la inmortalidad de sus víctimas.

El Perú, recordará eternamente los nombres de aquellos trece mártires de nacionalidad italiana que en vida se llamaron:

**Enrico Nerini  
Angelo Cippolini  
Angelo Descalzi  
Egidio Valentini  
Giovanni Pali  
Luca Chiappe  
Paolo Rizzo**

**Lorenzo Astrana  
Paolo Marzano  
Gio Batta Leonardi  
Giovanni Ognio  
Filippo Bargna  
Giuseppe Orengo y**



Nuestro ilustre historiador Jorge Basadre, en la quinta edición de su obra *Historia de la República del Perú*, en el tomo VI, página 2,521 menciona que fueron once (11) los bomberos de la *Garibaldi* fusilados por los chilenos, omitiendo a *Giuseppe Orengo* y *Paolo Riso*. Este dato fue proporcionado al autor de estas líneas por el Teniente CBP Luis Dawson Torres, investigador de hechos históricos de la Compañía de Bomberos *Garibaldi*.

*Plaza de Armas de Chorrillos antes de la destrucción. 12 de enero de 1881.*

La *Bomba Garibaldi* quedó en escombros, nada quedó en pié, todo fue arrasado. Don Pedro Battistolo, historiador Garibaldino, refiere que solamente una pieza de fierro se exhibió como mudo testimonio de la hecatombe, y sobre ella, el Dr. Emilio Secchi, fundador y director del periódico “*La Voce d’ Italia*”, testigo de la gloria de los Garibaldinos, hizo grabar esta simbólica inscripción:

***“Único sagrado recuerdo del material que fue de la gloriosa Garibaldi N° 1, salvado del fuego en la fatídica jornada del 13 de enero de 1881, para testimoniar el martirio de los que tantas veces, sobre estas barras unieron fraternalmente las manos para salvar bienes y haberes ajenos”.***

En el cementerio de Chorrillos existe un hermoso mausoleo que perenniza la gloria del 13 de enero de 1881, como testimonio de que esta acción heroica no será nunca olvidada y que su recuerdo perdurará siempre en nuestros corazones. El mausoleo es de mármol de Carrara y piedra de Bristol y está inspirado en una bella línea arquitectónica románica. En el cuerpo del mismo y en los ángulos presenta guirnalda enlazadas en volutas de orden jónico, rematadas por antorchas flameantes, que simbolizan la luz que ilumina la vida gloriosa de los trece mártires Chorrillanos.

Al centro se halla la placa conmemorativa con los nombres de los trece bomberos garibaldinos, sobre los que se destaca, en alegórico conjunto, la ciudad de Chorrillos, simbolizada por la figura central, levantando al bombero caído. Magnífico relieve de gran inspiración que contrasta la expresión del ángel y la del moribundo. Las palmas de la paz y los laureles de la victoria se intercalan a los lados del monumento, con los símbolos del bomberismo. Coronando el monumento se puede apreciar una lámpara votiva con hojas de roble y laurel, de la que fluye el fuego sagrado de la gloria. El mausoleo tiene una altura de 9.00 mts. y es de tres cuerpos.

*Sinfonía del Fuego*, la Epopeya del Bombero. Es un poemario de cantos de glorificación a los bomberos voluntarios del Perú, cuyo autor es Ricardo Walter Stubbs, periodista Chosicano. Esta obra fue escrita en 1960 en homenaje al centenario de la Compañía de Bomberos Voluntarios *Unión Chalaca* N° 1 del Callao. Se transcribe un fragmento del Canto III.

## SALMO A LOS TRECE GARIBALDINOS

*Humanidad y Patria, entonaron los labios.  
Un canglor entusiasta repitió la corneta  
y del cuartel salieron los trece voluntarios  
a defender las vidas y salvar los hogares.  
Salieron decididos, dispuestos a enfrentarse  
con el deber por arma, con fieros incendiarios.*

*Chorrillos tiembla en luto y escucha los aullidos  
que aquella soldadesca desenfrenada exhala  
y los trece bomberos, soldados aguerridos  
valientemente salen a combatir su saña.*

*Trece italianos jóvenes y fuertes  
corazones altivos y sencillos  
trece glorias le dieron con sus muertes  
en una de sus horas más inertes  
al pueblo fastuoso de Chorrillos.  
En medio de la hecatombe y la furia  
y el incendio en salvaje desenfreno  
baldón del salvajismo en su lujuria  
resueltos y con ánimo sereno  
salieron a luchar con tal injuria.*

*Desde el cuartel que es nido de titanes  
Giuseppe Garibaldi los arenga  
a pelear combatiendo los desmanes.  
Pero no hay sentimiento que contenga  
el ansia de los fieros vigilantes.*

*Epopeya radiante de fulgores  
alumbran dos temblantes farolillos.  
Y a su luz los cobardes invasores  
fusilaron a trece defensores  
bomberos italianos de Chorrillos.  
Frente al recuerdo incéndiese el coraje  
contra la guerra vil que todo arrolla.  
Pero la historia cobrará el ultraje  
y para perpetuar el homenaje  
vendrá a nosotros el pincel de Goya.*

*Juan Bautista Leonardi, José Orengo,  
Felipe Bargna, Egidio Valentini,  
Lorenzo Astrana y Angel Cippolini,  
Luca Chiappe, Juan Ognio y me detengo  
ante Paolo Marzano.*

*Juan Pali, Angel Descalzi, Enrique Nerini,  
porque esos nombres de ítalo abolengo  
como el de tan romano Paolo Risso  
se mantuvieron en el lar peruano.*





Hasta el año 1928, vivían en el distrito del Rimac, en la capital, tres veteranos bomberos Garibaldinos sobrevivientes de la destrucción y saqueo de Chorrillos, ellos eran: José Rossi, Domingo Martinoni y Domingo Nápoli, quienes ya en la ancianidad fueron entrevistados por el diario *El Comercio* de Lima en aquel año y relataron los luctuosos sucesos que les tocó vivir en aquel aciago 13 de enero de 1881 en la Villa de Chorrillos.

**Villa de Chorrillos después del bombardeo.  
14 de enero de 1881**

Se transcribe textualmente la entrevista hecha en el año 1928 por el diario *El Comercio* al ex bombero **José Rossi**, sobreviviente del bombardeo, saqueo e incendio de Chorrillos:

*En una modesta casita de la calle del Marañón en los barrios bajopontinos, vive sus últimos días este anciano, simpático y sencillo. Llegó al Perú el año de 1874, cinco años antes de la declaratoria de guerra, se inscribió como bombero voluntario, según reza en los libros de la Garibaldi, el año de 1882.*

*Nació en 1849; por consiguiente, va a cumplir 80 años. Bajito, de constitución fuerte, aunque ya un poco agotado por el peso de los años, encontramos al anciano cuando, apoyado en un bastón, salía de su domicilio. Enterado del objeto de nuestra visita, nos dice que no tiene inconveniente en sernos útil y en facilitarnos los datos que de él suministremos. Tiene, dice, fresca todavía la memoria y puede recordar. El recuerdo de días aciagos, de hora de infortunio, de momentos de dolor, es inolvidable, por más influencia que la edad ejerza en el hombre.*

*Nos invita asiento el anciano y respondiendo a nuestra interrogación, comienza el relato, con voz que a ratos interrumpe una tos seca y deteniéndose algunos instantes. Los ojos del octogenario, parecen querer revivir aquellas escenas de tragedia y de muerte. Por sus retinas desfilan, seguramente, los días impresionantes que tan honda huella han dejado en él. El enemigo entrando en la ciudad de Chorrillos, el incendio, la muerte, la destrucción: ¡La guerra, en fin.....!*

**“He sufrido mucho estos días, señor. Yo estuve prisionero cuatro días en la Escuela Militar, y me salvé de ser fusilado porque Dios no lo quiso”.**

*En el anciano surge el poder de la divinidad que le salvó de la muerte hace cerca de medio siglo.*

**“Conmigo se hallaba también detenido un empleado nuestro”.**

**“Estábamos en los calabozos, y los enemigos, unos bayoneta y otros carabina en mano, a cada instante nos hablaban de que teníamos que morir, porque tenían que morir los enemigos de Chile. ¡Ya supondrá usted señor! los instantes que pasamos. El muchacho que me acompañaba en la prisión se había tirado a dormir en el poyo, cerca de la ventana, de pronto se despierta, se incorpora, atisba y suena en la noche negra y trágica una detonación. Yo estaba de pie. La bala me perforó el sombrero”.**

*El anciano se pone en pie y explica gráficamente la escena de horror y sangre.*

**“El pobre muchacho se llevó la mano al pecho y sin decir una sola palabra cayó desplomado. Su sangre salpicó mis ropas. Así fue la noche del 13 al 14 de enero de Chorrillos”.**

*José Rossi calla por unos instantes. Parece que trata de aprisionar en su imaginación el recuerdo. Le ayudamos en la triste añoranza:*

*¿Ud. presencié el fusilamiento de sus compañeros?*

***“No. Yo estaba prisionero. Lo supe después. Supe que una columna de los enemigos había bajado al Hotel Terry, vecino al Club de Regatas Lima. Allí había varios bomberos y varios pescadores. Todos fueron apresados, y se les quiso obligar a que dijeran donde estaban ocultos los torpedos del ejército, para fondearlos; pero como ellos se opusieron, se ordenó su fusilamiento”.***

***“Se les llevó al pueblo y por el lado de la playa La Herradura, víctimas de una descarga, fueron cayendo uno a uno todos los compañeros de la Garibaldi. Solamente se salvó el administrador del Hotel Terry, un señor de apellido Orenge, porque entregó su reloj y cadena de oro y el dinero que tenía, como rescate o cupo. Después se me puso en libertad y cuando fui a ver si mi propiedad se había salvado del incendio que yo vi desde mi prisión, de ella no quedaba sino el rótulo que no había sido quemado por el fuego. En él se leía: José Rossi”.***

*Tal fue el breve e interesante relato del anciano José Rossi quien, según su propia expresión tan solo quiere descansar tranquilo, en Compañía de los suyos, que ven en él una reliquia. Nos despedimos del señor Rossi y estrechamos con respeto su mano. La mano de un hombre de bien, que expuso hace muchos años, pleno de juventud y de mocedad, su vida por el Perú*

La Compañía de Bomberos **Garibaldi**, sufrió en carne propia los horrores de la guerra al quedar completamente inservible el local de su cuartel, así como el material y los equipos con que contaba para combatir los incendios. Entró en un profundo receso durante 12 años, desde 1881 hasta 1893, período en que no prestó sus servicios a la ciudad.

No fue sino hasta el 13 de febrero de 1893, en que se reunieron los sobrevivientes del holocausto y decidieron reactivar la Compañía, nuevamente bajo la dirección de su socio fundador y comandante Ulderico Tenderini. De inmediato conformaron comisiones de trabajo, que tuvieron como primera prioridad honrar los restos de los trece bomberos que murieron en el cumplimiento de su deber.

La Sociedad de Beneficencia Pública de Lima, cuyo Presidente era el señor Felipe del Valle y el doctor Agustín de la Puente, Inspector del Cementerio, concedieron gratuitamente un terreno para construir la cripta en la que descansaran eternamente los compañeros caídos. Se efectuó con gran pompa la traslación de los restos. La **Garibaldi** se planteó los objetivos de reconstruir su cuartel y erigir un mausoleo en la memoria de sus trece mártires.

En el año 1922, existía el Cuerpo de Bomberos de Bañeros, conformado por las Compañías **Garibaldi** y **Olaya**, de Chorrillos y **Grau** de Barranco. Estas dos últimas Compañías, a iniciativa de sus comandantes Ricardo Calixto y Fernando Rodríguez Soto, respectivamente, el 22 de enero de 1922 rindieron un emotivo y recordado homenaje a la hermana **Garibaldi**, con una misa de requiem en el Templo Matriz de Chorrillos, desfile y develación de una placa recordatoria en recuerdo eterno de los que murieron cumpliendo su sublime misión.

Finalmente expreso: **Los Trece Garibaldinos** no murieron en defensa de la Patria, porque no portaban fusiles ni bayonetas. Ellos no presentaron batalla en las líneas de defensa de Chorrillos porque su misión era otra: salvar vidas y propiedades. Ellos perdieron la vida como bomberos voluntarios, cayeron en acto de servicio, sofocando incendios y portando mangueras, no armas.

Chorrillos los recuerda con enorme afecto, el Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú, con admiración y cariño y la nacionalidad toda debe recordarlos tal como la grandeza de su sacrificio merece.

#### 4.6. Los cinco mártires de Plumereros

La ciudad de Lima vivía los fastuosos días del carnaval aquel fatídico viernes 14 de febrero de 1931. No se entregaba todavía al sueño la ciudad. Poco antes de la medianoche, las campanas de los cuarteles de bomberos anunciaron un incendio y los desesperados silbatos policiales anunciaban que el fuego cobraba una presa en el centro de la ciudad. Veloces las bombas surcaron las calles rumbo a Plumereros, hoy cuarta cuadra del jirón Camaná, en el centro histórico de la ciudad de Lima, donde tuvo lugar el siniestro.

Allí estuvieron el Capitán Juan Roberto Acevedo y el Teniente Carlos Vidal dirigiendo las acciones de los Seccionarios de la **Cosmopolita**, sin presentir que la tragedia los acechaba, lo mismo que a Eleazar Blanco, Pedro Torres y Julio Ochoa; con ellos estaban también Luis y Juan Vidal, para los que el sacrificio de su querido hermano Carlos fue un compromiso de honor para continuar en su humanitaria misión.

Olivero de la **Internacional** y Anselmi de la **Roma**, gritaron: ¡Atrás!,...pero no fueron escuchados a tiempo. Se produjo el sorpresivo derrumbe y bajo el hacinamiento de vigas, adobes, humo, calor y crepitar de la veja madera incendiada quedaron aprisionados los cuerpos de Juan Roberto Acevedo y Carlos Vidal Bergeot, de la **Cosmopolita**. El heroísmo afloró en el corazón de sus compañeros. Dando la cara al peligro de un nuevo derrumbe, decenas de manos de aprestaron presurosas al rescate de los bomberos atrapados.

#### Los Cinco Mártires del Trágico Incendio de La calle Plumeros



Tnte. CBP Eleazar Blanco  
Cía. "Cosmopolita"



Sub-Teniente CBP Carlos Vidal  
Cía. "Cosmopolita"



Cap. CBP Juan Roberto Acevedo  
Cía. "Cosmopolita"



Sgto. CBP Pedro Torres Malarín  
Cía. Salvadora Lima



Secc. CBP Julio Ochoa Torres  
Cía. France

Pero, sucedió lo peor, un segundo y terrible derrumbe sufrió el viejo y carcomido edificio incendiado de Plumereros y tres bomberos más, tres soldados del fuego, cayeron en el noble empeño de salvar otras vidas.

En la madrugada del sábado 15 de febrero de 1931 la tragedia estaba consumada y la lucha se hizo intensa para rescatar los cadáveres de los que sucumbieron. Carlos Vidal, estuvo aprisionado entre los escombros que le produjeron dolorosas quemaduras; largas horas demoró el rescate. Vidal falleció horas más tarde. Las primeras luces de la mañana mostraron un cuadro patético: la trágica victoria de la muerte sobre la vida. El dolor de la tragedia ocurrida en la noche de carnaval limeño, cundió por todo el país y se propagó más allá de nuestras fronteras.

El sentimiento fue unánime. Surgió la apesadumbrada voz de condolencia. Cinco hombres en la plenitud de sus vidas cayeron abnegadamente en defensa de los intereses colectivos. Esas vidas truncadas aun representan un valor incalculable para la sociedad. La alegría del carnaval limeño se tornó en tristeza. El cortejo fúnebre de los cinco mártires de Plumereros fue acompañado por una enorme y dolida multitud, marcando así un extraño contraste entre la vida y la muerte. Pagaron tributo al destino tres Compañías de Bomberos voluntarios de gloriosa y luminosa estela. Sus nombres se incorporaron al martirologio de nuestros anales bomberiles, como símbolos de abnegación y heroísmo ejemplares.

Aquellos cinco mártires del bomberismo nacional fueron los siguientes:

**Capitán**  
**Teniente**  
**Sub Tnte.**  
**Sargento**  
**Seccionario**

**Juan R. Acevedo Tamayo**  
**Eleazar Blanco Avilés**  
**Carlos Vidal Bergeot**  
**Pedro Torres Malarín**  
**Julio Ochoa Torres**

**Compañía Cosmopolita.**  
**Compañía Cosmopolita.**  
**Compañía Cosmopolita.**  
**Compañía Salvadora Lima.**  
**Compañía France.**

El diario *El Comercio*, en su edición del domingo 15 de febrero de 1931, hizo el siguiente descarnado relato de la tragedia:

*“Minutos después de las 11:00 de la noche, se extendió en la ciudad la noticia que se había producido un incendio en la calle Plumereros y que a consecuencia del siniestro y de la noble y abnegada misión de los bomberos, varios de estos habían resultado heridos, diciéndose, además, que había un muerto. Enterados de la noticia nos constituimos en el lugar del suceso, la calle de Plumereros, donde se había producido el siniestro en la Fábrica y Cooperativa de Muebles de la firma Comercial Freire & Cía.*

*Según se nos informó, a las 10:30 de la noche, algunas personas, entre ellas el policía de la esquina, se dieron cuenta de la iniciación del incendio. De la parte posterior del edificio signado con el número 345 y 347 salía gran cantidad de humo que se expandía por el espacio, y, a poco, una insignificante llamarada que salía por los intersticios de las puertas del inmueble. Al aviso de los silbatos de la policía y los vecinos, con la celeridad del caso se hicieran presentes en el lugar las Compañías de Bomberos France, que se ubicó en la esquina de Mercaderes y Plateros de San Agustín, la Internacional que se ubicó en el cruce de las calles San Agustín y Plumereros, la Cosmopolita y la Roma, que se ubicaron en las calles Mantas y Valladolid, la Salvadora Lima y la Lima que se ubicaron en la esquina de Mantas y Mercaderes con todo su material contra incendio, procediendo de primera intención a romper las puertas del establecimiento que estaba ya completamente envuelto en llamas y a actuar para dominar el incendio.*

*El fuego se había iniciado en la parte superior e interior del edificio en forma avasalladora, por lo que era muy difícil el acceso desde la calle. En un conglomerado de llamas veían los bomberos quemarse los muebles de diversas calidades y estilos. La parte interior del local era de dos pisos y allí se encontraba el taller para la confección de los artículos que la firma Freire & Cía. vendía o rifaba bajo el sistema de Cooperativa. La acción de sofocar el fuego fue rápida. Veinte minutos después ya estaba dominado el incendio pues ya no se veían llamaradas. Luego, como es una práctica bomberil, los voluntarios se dedicaron a refrescar y remover los escombros a efectos de que el fuego no reviviera.*

*Apagado el fuego, el comandante general del Cuerpo de Bomberos de Lima, Federico Schiaffino, dispuso el recojo del material. Sin embargo, todavía varios bomberos de las Compañías Cosmopolita, Roma, France y Lima seguían trabajando; unos en el primer piso y otros en el segundo. Abajo actuaban los efectivos de la Cosmopolita y France, en el piso superior la Roma y la Lima. El trabajo marchaba sin ninguna dificultad. Cada bombero en posesión de su pitón sabía como actuar, sabía que parte refrescar y adonde dirigir su chorro. El humo era denso y espeso. Muchos de los bomberos, como es su costumbre, estaban provistos de toallas mojadas que las usan para taparse la boca y nariz y librarse así de la asfixia que produce el humo tóxico y el olor a madera quemada.*

*Afuera, las demás Compañías con sus voluntarios trabajaban con denuedo y gran entusiasmo apoyando a sus abnegados compañeros que se encontraban dentro del edificio.*

*Cuando los Jefes de las Compañías Cosmopolita y France, señores Gustavo Mongrut y Fernando Lund respectivamente, se disponían a ordenar el recojo de las líneas de remojo y avanzaron dentro del corredor principal del edificio, entre las mangueras y el agua caliente empozada, para impartir ordenes*

*directas al personal. Es en ese momento que se derrumba el primer tabique, sepultando bajo escombros al comandante Mongrut y al capitán Lund. Fueron momentos de honda y terrible impresión entre los bomberos. Además de los señores Mongrut y Lund cayeron junto con ellos varios bomberos de la Cosmopolita y Roma y encima de ellos otros bomberos de la Lima y Salvadora Lima que estaban en un nivel superior.*

*Anselmi de la Roma y Olivero de la Internacional, a gritos avisaron que se venía el derrumbe, pero fue demasiado tarde. Las paredes de quincha se resquebrajaron y desplomaron estrepitosamente. Con los escombros, con el calor de las maderas calcinadas y los pitones con agua pero sin gobierno, los bomberos sepultados estaban en inminente peligro de muerte. Entonces el comandante general de Lima, señor Federico Schiaffino así como el secretario señor Gómez Sánchez y otros jefes y oficiales dictaron las disposiciones del caso para extraer de los escombros a sus compañeros.*

*Iniciadas las labores de salvamento, fue rescatado de los escombros el comandante Mongrut y llevado de inmediato a la botica “Venecia”, que estaba ubicada en la esquina de la Plazuela de San Agustín y cuyo propietario el señor Marino Canelli lo atendió con prontitud y esmero.*

*Rescatado el capitán de la France, Fernando Lund, se resistía a ser llevado a la Asistencia Pública, habiendo sido preciso colocarle a viva fuerza en el carro, donde uno de sus compañeros, el señor Luis J. Melena de la Cosmopolita yacía en una camilla semi asfixiado. Mientras tanto los demás bomberos buscaban a sus compañeros inquiriendo los unos por los otros. Calmados un poco los ánimos, en Compañía del comandante general ingresamos al lugar del siniestro, pasando sobre las mangueras y bajo lluvia de agua caliente. Nos acercamos a los escombros todavía humeantes. Allí, un grupo de bomberos trataba de ubicar y rescatar a los compañeros que aún quedaban abajo, en una especie de túnel formado por el derrumbe y cubierto de maderas quemadas y muebles; pero para esa labor surgía un grave inconveniente. Casi sosteniendo los escombros había una enorme viga de 12 x 12. Moverla hubiera producido la caída del hacinamiento de madera, tierra, barro, etc. y quizás la muerte inminente de los que se encontraban abajo, que según unos, eran cuatro y según otros eran tres.*

*Fueron rescatados heridos los señores Jorge Galecio, Alberto Rivarola y Joaquín Ferreira de la Roma, Manuel Reátegui de la France, Carlos Rivera, Alberto Valentino, Armando Blackadder y Felipe Valentino de la Lima y trasladados unos al Hospital Dos de Mayo y otros a la Clínica Maisón De Santé.*

*Se produjo un segundo derrumbe agravando aun más la angustiada situación para los voluntarios enterrados, en un ambiente casi irrespirable por el humo y sofocante por la alta temperatura. Los bomberos discurrían por todas partes. Intercambiaban ideas entre ellos con el comprensivo y humanitario deseo de salvar a sus compañeros. Se decía que el bombero Torres Malarín de la Salvadora Lima estaba muerto. Otros decían que el muerto era el Teniente Eleazar Blanco de la Cosmopolita. Que había un bombero con la pierna rota y que creían que se trataba de Carlos Vidal, también de la Cosmopolita. Esos instantes fueron de verdadera zozobra, angustia y pena.*

*El comandante general solicitó ayuda a la Comandancia de Armas del Ejército para remover los escombros y rescatar a los bomberos sepultados. Acude el 7° Batallón de Zapadores de Infantería al mando del Sub Teniente Humberto Tineo, dedicándose a estudiar la situación para definir la mejor manera de sacar a las víctimas sin causarles más daño.*



*Así descubren el cadáver de un bombero. Se trataba del Capitán Juan Roberto Acevedo de la Cosmopolita. El Capitán Acevedo fue uno de los primeros en ingresar al incendio. Parece que al desplomarse el primer techo, cayó de plano sobre el Capitán Acevedo, pues fue encontrado boca abajo con la nariz sobre el tubo de una cañería, tenía un pesado ladrillo sobre el cráneo y la cara enterrada entre los escombros. Tenía el casco puesto. Visto así, de frente, daba la impresión de haber quedado sujeto por la nariz a la cañería, con el cuerpo colgante y vacilante en el abismo de muerte que se había formado debajo de él. Su muerte debió haber sido instantánea.*

*La esposa del capitán Acevedo, que estaba gestando, al enterarse de la trágica muerte de su abnegado esposo, tuvo un parto prematuro por la impresión recibida, no pudiendo impedir que su hijo nazca muerto.*

*A pocos metros del cadáver del Capitán Acevedo fue descubierto el cuerpo del bombero Pedro Torres Malarín, Sargento de la Compañía Salvadora Lima. La muerte de este esforzado bombero debió haber sido más brusca, rápida e instantánea que la del Capitán Acevedo. Sobre un charco de lodo, cenizas y fragmento de madera yacía este cadáver, del que se veían, tan solo un brazo y parte de la cabeza, sumergido en los escombros. El bombero Torres Malarín estaba sin casco, sobre su cabeza había una viga de 12 x 12 que habría caído pesadamente sobre él.*

*Hasta ese momento eran tres los bomberos desaparecidos, pues ya habían sido ubicados Juan Roberto Acevedo y Pedro Torres Malarín. Todos preguntaban por el Teniente Eleazar Blanco de la Cosmopolita y por Julio Ochoa Torres de la France. Conviene advertir que al precipitarse la terraza sobre el segundo piso, este a su vez, se desplomó sobre el primer piso, cayendo sobre los escombros una enorme pared lateral. De modo que, los bomberos que estaban atrapados vivos en el primer piso soportaron durante varias horas el peso de los escombros y las vigas.*

*Aproximadamente, a las dos de la mañana y cerca de los cadáveres de Acevedo y Torres Malarín es encontrado el cuerpo del Teniente Eleazar Blanco de la Cosmopolita, tenía el rostro completamente desfigurado y unos metros más adentro el cuerpo del voluntario Julio Ochoa de la France.*

*Reposando sobre el abdomen de Eleazar Blanco se puede distinguir la cabeza del bombero Vidal, quien parece estar aprisionado solamente de las piernas y aun se encuentra con vida. Las horas pasaban angustiosas. Se oía la voz del Sub Teniente Carlos Vidal Bergeot de la Cosmopolita pidiendo agua. Conforme pasaba el tiempo la labor tenía que ser más cuidadosa. Cualquier movimiento en falso o demasiado brusco podía ocasionar un nuevo derrumbe sobre la víctima. Había momentos en que Vidal, prisionero entre los escombros, pedía a gritos que lo matasen, ya no podía seguir sufriendo más. Tenía las extremidades inferiores quemadas y aprisionadas por una enorme viga.*

*El trabajo continuaba ahora bajo la dirección del Comandante Roberto Wakeham de la Compañía Victoria. Se le daba agua al señor Vidal Bergeot, se le suministraba aire y un poco de antiespasmódico. Las horas pasaban lentamente dentro de ese ambiente de tragedia, donde solamente se escuchaba el ruido de las zapas que echaban la tierra afuera tratando de abrir una entrada para llegar hasta el túnel formado por el derrumbe.*

***Pasada las tres de la madrugada ya fue posible desenterrar una de las piernas de Vidal. Luego la otra pierna, que estaba doblada sobre la cara del Teniente Blanco, fallecido hacía varias horas. Al término del rescate fue sacado en una camilla y trasladado en una ambulancia al Hospital Dos de Mayo.***

***El señor Vidal tenía la cara llena de barro. Su casaca roja estaba llena de hollín y barro. Le faltaba una de sus botas. En la ambulancia iba el Doctor J. Herrera, médico de la Bomba Lima. Junto a Vidal viajaba un interno de la Asistencia Pública de Lima y atrás, en motocicleta y en un automóvil los seguían varios bomberos de la Cosmopolita. Al llegar al hospital los médicos comprobaron que no tenía fracturas, pero sí gran parte del cuerpo seriamente quemada. El herido pidió agua y preguntó por su Capitán Acevedo. El estado del señor Vidal era grave, tenía una severa hemorragia interna, por lo que, a pesar de los cuidados que le prodigaron los médicos, familiares y amigos, Vidal falleció sin perder el conocimiento a la 1.45 de la tarde del 15 de febrero de 1931.***

***El comandante general Federico Schiaffino dispuso el traslado de los cinco cadáveres a sus respectivos cuarteles y luego se organizó el velatorio en el cuartel de la Bomba Lima, sede de la Comandancia General del Cuerpo de Bomberos de Lima.***

***Pocas veces se había visto un velorio tan concurrido en Lima. El ingreso era libre, para que todo aquel ciudadano que quisiera rendir homenaje pudiera hacerlo sin restricciones”.***

El diario *El Comercio* del martes 17 de febrero de 1931 comentó lo siguiente:

***El 16 de febrero se llevó a cabo el entierro de los cinco mártires de Plumereros. El Alcalde Lima Dr. Antonio Eguiguren suspendió, en señal de duelo, las celebraciones del Carnaval. El Presidente de la Junta de Gobierno, Coronel Luis M. Sánchez Cerro se hizo representar por su Edecán. SM la señorita Soledad Giribaldí, Reina del Carnaval suspendió su programación carnavalesca. Multitudinario y apoteósico fue el cortejo fúnebre que acompañó a los cinco mártires. Había gente de todas las condiciones y clases sociales.***

***El pueblo de Lima, reverente, se volcó a las calles a rendir el último adiós a sus amados bomberos. Los pobladores no permitieron que las cajas mortuorias sean colocadas en las carrozas; fueron llevados en hombros hasta el Cementerio General de Lima. Todas las Compañías de Bomberos de los Cuerpos de Lima y Callao se hicieron presente con sus unidades y personal luciendo crespones negros en señal de duelo.***

***En el cementerio los discursos estuvieron a cargo del comandante general del Cuerpo de Bomberos de Lima Federico Schiaffino, del comandante general del Cuerpo de Bomberos del Callao José Miguel Corzo, el Concejal de la Municipalidad de Lima Dr. Edilberto C. Boza, el comandante honorario de la Cosmopolita Gustavo Meicher, el comandante de la Salvadora Lima Leonidas Noriega Bernaldes y el Capitán de la France Fernando Lund y finalmente el espontáneo y lúcido discurso de un obrero marmolero. Los féretros fueron introducidos en los nichos del cuartel San Juan Bautista, fila E del N° 11 al N° 15 en el Cementerio General de Lima.***

***El 17 de febrero de 1931 la Junta de Gobierno expidió el Decreto Ley N° 7025 a través del cual se concede el grado de Subteniente del Ejército en actividad a los cinco bomberos voluntarios caídos en acto de servicio en el incendio de Plumereros. El Gobierno del Presidente Luis M. Sánchez Cerro dictó el Decreto Ley N° 7025 del 17 de febrero de 1931 que estableció una***

***cédula de montepío con una pensión de S/. 230.00 Soles Oro mensuales, considerándoles en el grado de Subteniente del Ejército Peruano muertos en acción de armas con 30 años de servicios.***



En el mismo lugar del incendio, en la cuarta cuadra del jirón Camaná, después de casi setenta años de la hecatombe, existe hoy una nueva construcción levantada sobre el antiguo edificio siniestrado, en cuya fachada se ha colocado una placa de bronce en recuerdo y homenaje a los cinco Héroes de Plumereros. En este escenario, el 14 de febrero de cada año, los bomberos realizan una sentida romería organizada por las Compañías de Bomberos Voluntarios Cosmopolita N° 11, Salvadora Lima N° 10 y France N° 3. Precisamente fueron estas Compañías las que perdieron a sus valerosos

***Lugar actual del incendio  
Jr. Camaná 4° cuadra  
Lima***



En el moderno distrito limeño de San Borja, existe un bello y bien cuidado parque que lleva por nombre *Plumereros*, con una estatua y monumento en bronce que representa un bombero en acción de rescate, en recuerdo y homenaje a los cinco mártires voluntarios del bomberismo nacional. El CGBVP está presente en dicho parque cada 14 de febrero.

***Ceremonia en el Parque Plumereros  
de San Borja - 1999***

Se transcribe unos fragmentos del canto VI de *La Sinfonía del Fuego*, La Epopeya del Bombero, del poeta chosicano Ricardo Walter Stubbs, también periodista y escritor, que destaca el martirio y gloria de los cinco bomberos voluntarios del incendio de Plumereros:

## **EL INCENDIO DE PLUMEREROS**

***Fue el más trágico de todos los febreros,  
que en el mil novecientos treintiuno  
que en el rojo candil de Plumereros,  
traidor siniestro, cual no fue ninguno,  
volaron hasta Dios cinco bomberos.  
Cosmopolita 6, sus tres bomberos  
mártires del siniestro en Plumereros  
sus nombres ya se hicieron inmortales  
honor de los prestigios nacionales.***

***Juan Roberto Acevedo con Eleazar Blanco  
cabalgan el Pegaso de la gloria,  
con Carlos Vidal, son en la historia  
tríptico en un fanal lúcido y franco  
que alumbrará por siempre su memoria.  
France 2, tomó su puesto  
en el martirologio bomberil.***

***Y Julio Ochoa Torres, alto, inhiesto  
grabó sobre los cielos su perfil.  
La Salvadora Lima legendaria,  
a Pedro Torres Malarín entona  
el himno que bendice y que pregona  
la proeza de que es depositaria.  
¡Honor a la facción sobreviviente  
del incendio voraz de Plumereros!***

*a Gustavo Mongrut, el diligente  
Comandante del Cuerpo de Bomberos  
a Luis de la Melena, cuya clara mente  
grata revista dio a sus compañeros;  
Jorge Galecio de la Bomba Roma  
que entre el derrumbe la cabeza asoma.*

*Fernando Lund, bombero temerario  
y periodista gráfico que a diario  
revive con el fuego y la noticia  
y sonríe feliz al vecindario  
al captar un incendio o una primicia.*

*Y el periodista Rafael Galecio  
cautivo al fondo de infernal anillo  
dando al peligro, varonil desprecio,  
hasta que con espíritu alto y recio  
rescatáralos Víctor Pontolillo.*

*Nicanor Masaveu, el veterano,  
entre un bosque de llamas se debate  
y lucha con esfuerzo sobrehumano  
hasta salir airoso en el combate  
por salvar al amigo y al hermano.*

*Y en el trágico instante  
la parihuela se trocará en andas  
al sacar casi exánime al bombero  
Don Oreste Del Sante*

*¡Capitán Acevedo: estás presente  
en la custodia eterna de la historia!*

*¡Teniente Eleazar Blanco: permanente  
será en los siglos tu inmortal memoria!*

*¡Sub Teniente Vidal: ante los hombres  
escribiste el más bravo de los nombres!*

*¡Sargento Torres Malarín: la gloria  
te envolvió por un célico sendero, y  
a Julio Ochoa Torres, el juvenil bombero  
con el mismo laurel de la victoria!*

#### **4.7. Bomberos caídos en Acto de Servicio (48)**

En el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, en este afán de servicio, son enormes las satisfacciones que sienten sus voluntarios cuando dominado un incendio o atendido algún ser humano en desgracia, regresan a sus hogares para contarle a sus familias. Sin embargo, en 140 años de gloriosa existencia del Cuerpo, son ya 106 los bomberos voluntarios que salieron presurosos de sus casas para combatir algún incendio, para atender alguna urgencia médica, para salvar una vida o defender a la Patria.... y que jamás volvieron a sus hogares.

Esta, es la relación cronológica de aquellos que no volvieron:

##### **PREFUMO, Giuseppe**

Voluntario de la Compañía **Roma** N° 1 de Lima, fallecido el 10 de agosto de 1868 víctima del contagio de la fiebre amarilla, que contrajo al trasladar enfermos de ese mal al hospital de campaña asignado a su cargo. Prefumo es el primer mártir del bomberismo nacional fallecido en acto de servicio por emergencia médica.

**BERNINZONI, Juan**

Bombero voluntario de la Compañía **Roma** N° 1 de Lima, muerto el 10 de diciembre de 1870 en el pavoroso incendio del Convento e Iglesia de la Merced de la calle Filipinas en Lima. Fue el primer bombero muerto en un incendio.

**MOLINERO, Sixto**

Voluntario de la Compañía **Unión Chalaca** N° 1 del Callao. Fallecido el 12 de junio de 1880 cuando combatía un incendio en Chuchito como consecuencia del bloqueo del Callao durante la Guerra del Pacífico

**BARGNA, Filippo**  
**CHIAPPE, Luca**  
**CIPPOLINI, Angelo**  
**DESCALZI, Angelo**  
**LEONARDI, Gio Batta**  
**MARZANO, Paolo**  
**NERINI, Enrico**

**OGNIO, Giovanni**  
**ORENGO, Giuseppe**  
**PALI, Juan**  
**RISSO, Paolo**  
**ASTRANA, Lorenzo**  
**VALENTINI, Egidio**

Trece bomberos voluntarios italianos de la Compañía **Garibaldi** N° 6 de Chorrillos, en el Sur de Lima, que fueron fusilados por el ejército chileno el 13 de enero de 1881, cuando en cumplimiento de su deber sofocaban los incendios causados por el bombardeo enemigo en la Villa de Chorrillos, durante la Guerra del Pacífico. La historia los recuerda como *Los 13 Garibaldinos*.

**FERGUNSON, Francisco J.**

Bombero voluntario de la Compañía **Victoria** N° 4 de Lima. Fallecido el 27 de marzo de 1883, como consecuencia de las graves heridas que sufriera al desplomarse sobre él una pared en el incendio del Teatro Principal de Lima, ocurrido la noche del 16 de marzo del mismo año.

**FORT, Emilio**

Voluntario de la Compañía **France** N° 2 de Lima. Fallecido el 23 de octubre de 1884 cuando se dirigía a un incendio en la calle Huérfanos en el centro de Lima.

**MOLGORA, Filiberto**

Bombero voluntario de la Compañía **Roma** N° 1 de Lima. Falleció el 28 de agosto de 1887 en una academia o entrenamiento, al derrumbarse la pirámide de escalas que se había armado en la antigua Plaza del Camal.

**ORENGO, Carlos**

Voluntario de la Compañía **Roma** N° 1 de Lima, fallecido el 29 de agosto de 1887 en el mismo accidente de la pirámide de escalas de la antigua Plaza del Camal de Lima ocurrido el día anterior a su muerte.

**SOLARI, Angelo**

Bombero voluntario de la Compañía **Roma** N° 1 de Lima, fallecido el 4 de setiembre de 1887 a consecuencia de la caída sufrida al derrumbarse la pirámide de escalas, en el ejercicio del 28 de agosto de 1887 en la Plaza del Camal de Lima.



### **DERENZINI, Alberto**

Voluntario de la extinguida Compañía española de Salvadores **Iberia, Guardia de Seguridad en Incendios**, que se fundara en Lima el 12 de febrero de 1882 y fuera recesada definitivamente en el año 1898. Este voluntario falleció el 21 de agosto de 1892 cuando prestaba sus servicios en el incendio del Hotel Italia en el Callao, incendio que destruyó toda la manzana de casas ubicadas entre las calles Constitución, Independencia, Muelle y Arsenal. Fue velado en el cuartel de la Salvadora Callao, en el Callao.

### **MÁLAGA, Samuel**

Bombero de la Compañía **Mollendo** de Mollendo, Arequipa. Falleció el 22 de abril de 1913, víctima de las heridas que sufriera en el incendio ocurrido en una agrupación de viviendas y almacenes de la ciudad de Mollendo el 8 de abril del mismo año.

### **VALDÉZ, Eduardo**

Voluntario de la Compañía **Salvadora Lima** N° 5 de Lima, fallecido el 10 de mayo de 1914, cuando en su condición de comandante general del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima se disponía, en el Hipódromo de Santa Beatriz, a dirigir las maniobras del ejercicio general por las celebraciones del *Día del Bombero*.

### **TRUEL, Alejandro**

Voluntario de la Compañía **France** N° 2 de Lima, fallecido el 6 de mayo de 1918 a consecuencia de las heridas que sufriera cuando en su condición de comandante de su Compañía, dirigía los trabajos para dominar un incendio ocurrido el 18 de febrero de 1910 en el Almacén "*El Pergamino*" ubicado en la esquina de las calles Baquijano y Minería. Como consecuencia del derrumbe del inmueble estuvo bajo los escombros por más de una hora, habiéndosele tenido que amputar una pierna. Falleció ocho años más tarde a consecuencia de este accidente.

### **CORREA, Carlos**

Bombero voluntario de la Compañía **Cosmopolita** N° 6 de Lima, fallecido el 10 de noviembre de 1918 a la edad de 23 años en la ciudad de Jauja, como consecuencia de una grave enfermedad que contrajo en el desempeño del servicio en la ciudad de Lima. Fue un digno ejemplo de dedicación y amor a su Compañía

### **ACEVEDO TAMAYO, Juan Roberto**

#### **BLANCO AVILES, Eleazar**

#### **VIDAL BERGEOT, Carlos**

Bomberos voluntarios de la Compañía **Cosmopolita** N° 6 de Lima, fallecidos los dos primeros, víctimas del derrumbe que se produjo en el terrible incendio de la mueblería Freire & Cía. ubicada en la calle Plumereros 345 y 347 en la noche del carnaval limeño el 14 de febrero de 1931. El segundo de ellos, Carlos Vidal Bergeot falleció el 15 de febrero de 1931 víctima de las heridas que le produjo el derrumbe del día anterior, habiendo quedado atrapado por varias horas entre los escombros y maderos ardientes. Este trágico incendio es el que más vidas ha cobrado entre los miembros del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú en toda su historia.

### **OCHOA TORRES, Julio**

Bombero voluntario de la Compañía **France** N° 2 de Lima, fallecido víctima del derrumbe que se produjo luego del trágico incendio de la calle Plumereros en la noche del carnaval limeño el 14 de febrero de 1931.

### **TORRES MALARÍN, Pedro**

Bombero Voluntario de la Compañía **Salvadora Lima** N° 5 de Lima, fallecido víctima del derrumbe que se produjo en el trágico incendio de la calle Plumereros en la noche del carnaval limeño el 14 de febrero de 1931.

### **OCHOA TORRES, Eduardo**

Voluntario de la Compañía **France** N° 2 de Lima, fallecido el 4 de abril de 1934 al recibir una descarga eléctrica en un incendio producido en un depósito ubicado en la calle Bambas. Este voluntario era hermano de Julio Ochoa Torres, bombero de la misma Compañía **France** N° 2, quien falleció tres años antes en el incendio de Plumereros.

### **CREVOISIER ALONSO, Enrique**

Bombero voluntario de la Compañía **Salvadora Lima** N° 5 de Lima, fallecido el 9 de febrero de 1939 en el Hospital Dos de Mayo, luego de treinta días de penosa agonía a consecuencia de las heridas que sufriera al caer del segundo piso en el incendio de las casas comerciales Suetomi, Osaka y Kanguro, ubicadas en el Portal de Escribanos la noche del 10 de enero de 1939.

### **ZAMUDIO VÉLIZ, César**

Sub Teniente abanderado de la Compañía **Salvadora Cosmopolita** N° 1 de Cerro de Pasco, fallecido en el Hospital Dos de Mayo de Lima el 17 de octubre de 1943, tras larga y penosa agonía como consecuencia de las quemaduras y heridas sufridas en el incendio del Mercado Central de Cerro de Pasco, ocurrido el 21 de marzo de 1940. Este héroe aun no ha sido reconocido como tal por el Comando Nacional del CGBVP.

### **UPIACHIHUA CÁRDENAS, Julio**

Voluntario de la Compañía **La Punta** N° 7 de La Punta, Callao. Fallecido el 3 de octubre de 1948, por las heridas de bala recibidas cuando, en servicio de Guardia Urbana, trasladaba los heridos que producía la revolución civil ocurrida ese día en el Callao contra el gobierno del Presidente Constitucional de la República Dr. José Luis Bustamante y Rivero.

### **GIRALDO VEGA, Lorenzo**

Bombero voluntario de la Compañía **Salvadora Callao** N° 4 del Callao, fallecido el 3 de octubre de 1948 en el Callao en las mismas circunstancias que el voluntario Julio Upiachihua Cárdenas, durante la revolución civil de aquel año.

### **ARIADELA, Félix**

Voluntario de la Compañía **Callao** N° 5 del Callao. Falleció el 28 de julio de 1955, víctima de un ataque cardíaco que sufriera en momentos en que desfilaba integrando el batallón de su Compañía durante la celebración de Fiestas Patrias.

### **POTESTÁ BASTANTE, Carlos**

Joven aspirante de la Compañía **Garibaldi** N° 3 del Callao, fallecido el 26 de setiembre de 1959, a consecuencia del grave accidente que sufriera debido a la colisión de la autobomba que tripulaba.

### **ALDÓN MOSCOSO, Máximo**

Bombero voluntario de la Compañía de bomberos **Garibaldi** N° 3 del Callao. Falleció el 27 de junio de 1960 víctima de un accidente vehicular en el cruce de las avenidas Venezuela y Guardia Chalaca, cuando se dirigía al cuartel de su Compañía conduciendo su motocicleta para combatir un incendio en la calle More en el Callao.

### **RABINES VÁSQUEZ, José**

Bombero voluntario de la Compañía **Perú** N° 6 del Callao. Falleció el 3 de julio de 1960 al resbalar y caer bajo las llantas de la autobomba de su propia Compañía, en momentos que la abordaba para dirigirse a un incendio que se había producido en la avenida Venezuela.

### **LEÓN DELGADO, Carlos**

Voluntario de la Compañía **Victoria** N° 4 de La Victoria, Lima. Falleció el 29 de junio de 1970 al no abrirse el paracaídas que portaba al lanzarse al vacío desde una avioneta, durante el entrenamiento del Curso de Paracaidismo para Bomberos Voluntarios realizado en el Aeropuerto Civil de Collique en Lima.

### **SUÁREZ PINZÁS, Manuel**

Bombero voluntario de la Compañía **Roma** N° 1 de Lima, fallecido el 15 de enero de 1974 por asfixia en el incendio que se inició en la tienda de discos "33-45 RPM" del Jr. Huallaga N° 311 en Lima y que destruyó completamente al antiguo Hotel Plaza. Antes de sucumbir rescató a su compañero de unidad Manuel Espinoza Muñoz.

### **SÁENZ FERRÉ, Oscar**

Aspirante de la Compañía **Piura** N° 1 de la ciudad de Piura. Falleció el 29 de agosto de 1975 a la edad de 16 años, por aplastamiento contra una columna dentro de cuartel de la Compañía ocasionado accidentalmente por la unidad autobomba, cuando esta se disponía a salir al incendio de la fábrica Techín. Este aspirante no ha sido aun reconocido por el Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú.

### **ROSAS GARCÍA, Juan**

Bombero voluntario de la **Victoria** N° 8 de La Victoria, Lima. Falleció el 7 de marzo de 1978, a consecuencia de la deflagración producida por un balón de gas en una vivienda del distrito de La Victoria, a la cual ingresó cuando circunstancialmente pasaba por el lugar de la emergencia.

### **SALINAS CALDERÓN, Germán**

Voluntario de la Compañía **Cosmopolita** N° 11 de Lima. Falleció el 16 de abril de 1994, al caer accidentalmente por el tragaluz de un edificio, cuando cumplía una Comisión de Servicio en un local del Congreso de la República en el centro de Lima.

### **BAZALAR GOÑI, Pedro**

Voluntario de la Compañía **Cosmopolita** N° 11 de Lima. Falleció el 18 de octubre de 1998 en el accidente de tránsito de la ambulancia N° 20, ocurrido en la ciudad de Huacho, cuando se dirigía a atender un accidente vehicular. Dicha ambulancia pertenecía a la Compañía de Bomberos **Huacho** N° 20, Compañía en la cual el voluntario Pedro Bazalar Goñi prestaba ocasionalmente su servicio voluntario.

### **BENAVIDES ESCOBAR, Enrique**

Voluntario de la Compañía **Satipo** N° 147 de la ciudad de Satipo, departamento de Junín. Falleció por inhalación de humo el 5 de diciembre de 1999, paradójicamente en el *Día del Bombero*, en circunstancias que combatía un incendio forestal en el distrito de Sancuacharo, en la provincia de Satipo, en la selva central del Perú.

#### **ROMÁN GUTIÉRREZ, Andrés Hugo**

Teniente bombero de la Compañía **Salvadora Lima N° 10** de Lima, muerto trágicamente en acto de servicio, (por accidente de tránsito), el 26 de agosto del 2000 en el cruce de la avenida Nicolás de Piérola y el jirón Rufino Torrico, en el centro de la capital, cuando tripulaba la Unidad de Rescate N° 10 que se dirigía a una emergencia en el distrito de Independencia. Fue ascendido póstumamente al grado de Capitán CBP.

El Capitán CBP Andrés Román Gutiérrez es el último bombero fallecido en acto de servicio al cierre del presente año 2000.

#### **4.8. Bomberos caídos en defensa de la Patria (58)**

##### **ALARCO ESPINOSA, Juan Antonio**

Voluntario de la Compañía **Municipal Lima** Lima, fallecido en el Combate del Dos de Mayo de 1866 en el Callao contra la escuadra española. Murió heroicamente defendiendo al Perú al estallar el polvorín del Torreón de La Merced junto al Secretario de Guerra del Perú Coronel José Gálvez Egúsqiza, convirtiéndose así en el primer héroe del bomberismo peruano. Fue declarado Benemérito a la Patria en Grado Heroico por el Presidente de la República Mariano Ignacio Prado.

##### **UGARTE Y MOSCOSO, Manuel**

Bombero voluntario de la Compañía **Lima N° 1**. Murió el 25 de mayo de 1880 en la Rada del Callao cuando, en valerosa acción, encendió la mecha a un torpedo y lo arrojó sobre la cubierta de una embarcación enemiga, exclamando: *“todos al abismo”* y la hundió desapareciendo también él en la gloria.

##### **PLACENCIA, Ernesto**

Voluntario de la Compañía **Cosmopolita** N° 6 de Lima. Falleció el 26 de mayo de 1880, combatiendo como bombero y soldado de la Patria en la Batalla del Alto de la Alianza, en Tacna, durante la Guerra del Pacífico.

##### **PAZ SOLDÁN, Eleodoro**

Voluntario de la Compañía **Lima**. Pariente del héroe nacional Mariano Felipe Paz Soldán. Falleció el 26 de mayo de 1880, combatiendo en la Batalla del Alto de la Alianza, en Tacna, durante la Guerra del Pacífico.

##### **KING LOANE, Adolfo Martín**

Voluntario de la Compañía **Unión Chalaca** N° 1 del Callao. Falleció el 7 de junio de 1880 en la Batalla de Arica, defendiendo nuestro histórico morro al lado del insigne Coronel Francisco Bolognesi. Combatió con su casaca roja y pantalón blanco, que era el uniforme de los bomberos peruanos en 1880 y así fue encontrado en el campo de batalla. Cabe señalar que el comandante Adolfo King Loane, entre 1864 y 1865 y luego en 1875, ocupó la comandancia de su Compañía. Sus restos reposan en el cementerio Baquijano del Callao y en su memoria y recuerdo una calle del Callao lleva su nombre.

##### **TORRES, Gabriel**

Bombero voluntario, fundador de la Compañía de Bomberos **Municipal Lima**, fallecido el jueves 13 de enero de 1881 en el cerro Marcavilca, (La Chira), al frente de una de las Compañías del Batallón Guardia Peruana N° 1 durante la Guerra del Pacífico. Sus restos reposan en la Cripta de los Héroes de la Nación.

### **AYARZA, Domingo**

Coronel del Ejército Peruano, Comisario de la Villa de Chorrillos. Propulsor, creador y organizador de la Compañía de Bomberos **Garibaldi** de Chorrillos, a la cual le asignó una bomba a brazos para la fundación de la Compañía. Falleció el 13 de enero de 1881 en la Batalla de San Juan durante la Guerra del Pacífico. Domingo Ayarza no era propiamente bombero de carrera de la **Bomba Garibaldi**, sin embargo se le reconoce como el pionero e iniciador de ella.

**AGUIRRE, Julio**  
**CARBAJAL, Manuel**  
**FAJARDO, Jesús**

Voluntarios de la Compañía **Salvadora Lima** N° 5 de Lima. Fallecieron en la Batalla de San Juan, librada el 13 de enero de 1881 durante la Guerra del Pacífico.

### **DE LA CUBA, Nicasio**

Voluntario de la Compañía **Cosmopolita** N° 6 de Lima fallecido el 13 de enero de 1881 en la Batalla de San Juan, al igual que sus compañeros bomberos voluntarios de las otras Compañías.

<b>BRACCIO, Pedro</b>	<b>MUÑOZ, Francisco</b>
<b>CABALLERO, Pedro</b>	<b>OLMOS, Juan</b>
<b>CAUTO, Miguel</b>	<b>ORELLANA, Ignacio</b>
<b>ESTRADA, Justo</b>	<b>PARDO DE FIGUEROA, Santiago.</b>
<b>GRILLO, Juan Aquilino</b>	<b>PAULET, Germán</b>
<b>HERRADA, Miguel</b>	<b>RIVERA, Zenón</b>
<b>LUND, César</b>	<b>VILLANUEVA, Juan</b>

Catorce bomberos voluntarios de la Compañía **Unión Chalaca** N° 1 del Callao, militantes del glorioso "*Batallón Guardia Chalaca*", conformado exclusivamente por bomberos chalacos para defender a la Patria en la Guerra del Pacífico. Inmolaron sus vidas el 15 de enero de 1881 en el Reducto de Miraflores.

<b>CAVENECIA, Emilio</b>	<b>FANNING, Juan</b>
<b>BARRÓN, Enrique</b>	<b>VILLARÁN, Samuel</b>
<b>DEL CAMPO, Enrique F.</b>	<b>RIOJA, José</b>
<b>RELLIS, Juan</b>	<b>SÁENZ, Agustín</b>
<b>RICHARDSON, Carlos</b>	<b>DE LA COLINA, Narciso</b>
<b>SÁNCHEZ, Natalio</b>	<b>DEL CASTILLO, Saturnino</b>

Doce bomberos voluntarios de la Compañía de Bomberos **Lima** N° 3 de Lima, fallecidos el 15 de enero de 1881 defendiendo el sueldo patrio en el Reducto N° 5 en la defensa de Lima durante la Guerra del Pacífico.

### **GELOZ, Manuel**

Bombero voluntario de la Compañía **Salvadora Callao** N° 4 del Callao, fallecido el 15 de enero de 1881 en el campo de batalla de Miraflores en la defensa de Lima durante la Guerra del Pacífico.

<b>BARRIONUEVO, Manuel</b>	<b>O'HARA, Santiago</b>
<b>DEL CAMPO, Enrique</b>	<b>PANIZO, Vicente</b>
<b>DEL PINO, Marcelo</b>	<b>PORTOCARRERO, Daniel</b>
<b>MORALES, Tomás</b>	<b>RIVERA, Belisario</b>

Bomberos voluntarios de la Compañía **Salvadora Lima** N° 5 de Lima, fallecidos el 15 de enero de 1881 en la Batalla de Miraflores durante la Guerra del Pacífico.

<b>ALFARO, Juan</b>	<b>ORTEGA, Enrique</b>
<b>CANTUARIAS, Arturo</b>	<b>PINOLETI, Ismael</b>
<b>CASTILLO, Emilio</b>	<b>VELARDE, Maximiliano</b>
<b>DE TENA, Emilio</b>	<b>VELARDE, Tranquilino</b>
<b>MORENO, Gerardo</b>	



Voluntarios de la Compañía **Cosmopolita** N° 6 de Lima, fallecidos el 15 de enero de 1881 en la Batalla de Miraflores durante la Guerra del Pacífico, de ellos, Juan Alfaro fue el contador del Monitor Huáscar. Cabe señalar que la Compañía de bomberos voluntarios **Cosmopolita** es la que mayor cantidad de héroes tiene en toda la historia del bomberismo peruano.

**LANGE, Augusto**

Voluntario de la Compañía **Victoria** N° 4 de Lima. Muerto el 16 de enero de 1881 en la calle La Pelota, cuando cumplía el servicio de **“Guardia Urbana”** durante la ocupación de Lima por el ejército chileno durante la Guerra del Pacífico.

**SOTOMAYOR, José A.**

Bombero voluntario de la Compañía **Salvadora Lima** N° 5 de Lima, fallecido el 10 de julio de 1883 en la Batalla de Huamachuco, última batalla de la Guerra del Pacífico.

**TÁVARA RENOVALES, Santiago Agustín**

Bombero de la Compañía **Salvadora Callao** N° 4, del Callao, sobreviviente del Combate de Angamos. Era Médico Cirujano Mayor del *Monitor Huáscar*. Falleció en Lima el 22 de agosto de 1897 y se le reconoció como Héroe de la Patria por haber prestado servicios en el legendario Monitor al lado del insigne Almirante Miguel Grau Seminario.

Nótese que los números de las Compañías a las que ellos pertenecieron son todos originales, vale decir, son los números que cada Compañía tenía asignada en su respectiva época y que con el correr del tiempo fueron cambiando.

Ciento seis (106), son hasta la fecha los bomberos voluntarios del Perú - Dios ha de querer que esta lista no siga creciendo - que han rendido tributo a la vida en la lucha diaria contra el fuego y otras calamidades, así como en los campos de batalla defendiendo como soldados de la humanidad nuestra honra y suelo patrios.

Hasta la década del cincuenta, el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Lima, consideró la fecha 14 de febrero como el **Día de los Héroes del Cuerpo de Bomberos**, en homenaje a los cinco Héroes de Plumeros. Sin embargo, es partir del año 1957 que se cambió el 14 de febrero por el 2 de mayo, fecha de la inmolación del primer bombero peruano, Antonio Alarco Espinosa, caído en defensa de la Patria en el Glorioso Combate del Dos de Mayo de 1866, en el Callao.

Quien éstas líneas escribe, rinde fervoroso homenaje a quienes se inmortalizaron por su ideal y por su fe, legando a las generaciones presentes y venideras tan hermosa lección de hombría y humanidad, respondiendo de esta manera a las enseñanzas recibidas en las Compañías a las que pertenecieron y al ejemplo de los viejos bomberos que, año tras año, lustro tras lustro, han venido brindando en todo el territorio patrio el contingente de sus energías, su voluntad, su sacrificio y sus vidas.



El haber evocado en este capítulo a los **Héroes y Mártires del Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú**, servirá para que las nuevas generaciones de bomberos voluntarios peruanos no se arredren ante la adversidad y el infortunio; condiciones que siempre estarán presentes en sus vidas por la naturaleza misma de nuestra misión.

**Nuevas generaciones de bomberos voluntarios del Perú en el año 2000**

¡Loor y gloria a nuestros anónimos héroes!